



**UNIVERSIDAD DON VASCO, A.C.**

Incorporación No. 8727-25

A la Universidad Nacional Autónoma de México

Escuela de Psicología

**RASGOS DE PERSONALIDAD DE ESTUDIANTES DE  
PREPARATORIA DE TARETAN, MICHOACÁN QUE SUFREN DE  
VIOLENCIA INTRAFAMILIAR**

**Tesis**

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

**LICENCIADA EN PSICOLOGÍA**

Presenta:

Sandra Elizabeth Ávila Hurtado

Asesor: Dra. Mónica Jiménez Palomino

Uruapan, Michoacán, a 25 de Febrero de 2014



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

# ÍNDICE

## **Introducción.**

Antecedentes.....	1
Planteamiento del problema.....	6
Objetivos.....	7
Justificación.....	9
Marco de referencia.....	13

## **Capítulo 1. Violencia intrafamiliar y su influencia en el desarrollo psicosocial adolescente.**

1.1 Concepto de violencia intrafamiliar. Definición y criterios de identificación.....	17
1.2 Factores ambientales que favorecen la violencia intrafamiliar.....	31
1.3 Influencia de la violencia intrafamiliar en el desarrollo psicosocial adolescente.....	36
1.4 Fases de la violencia intrafamiliar.....	40

## **Capítulo 2. Personalidad y adolescencia.**

2.1 Personalidad y rasgos de personalidad. Concepto y diferenciación.....	49
2.2 Los rasgos de personalidad y su desarrollo en la adolescencia.....	52
2.2.1. Teoría del desarrollo psicosexual de Sigmund Freud.....	52
2.2.2. Rasgos de personalidad propuestos por Erickson en su teoría del desarrollo psicosocial.....	63
2.2.3. Teoría factorial de la personalidad de Raymond Cattell.....	71

2.3 La familia como influencia en el desarrollo de la personalidad del adolescente.....	83
---	----

**Capítulo 3. Metodología, análisis e interpretación de resultados.**

3.1 Metodología.....	91
3.1.1. Enfoque.....	91
3.1.2. Diseño de investigación.....	94
3.1.3 Tipo de estudio.....	95
3.1.4 Método.....	95
3.1.5 Alcance de la investigación.....	96
3.1.6 Técnica e instrumento de medición de la variable.....	97
3.2 Población y muestra.....	98
3.3 Descripción del proceso de investigación.....	101
3.4 Análisis e interpretación de resultados.....	104
3.4.1 Rasgos de personalidad con medias percentilares estadísticamente significativas.....	104
3.4.2 Rasgos de personalidad con porcentajes significativos.....	106
Conclusiones.....	111
Bibliografía.....	113
Otras fuentes de información.....	115
Anexos.	

# INTRODUCCIÓN

En el presente trabajo se examinan los rasgos de personalidad que tienen en común los alumnos de una institución pública de nivel bachillerato, que sufren de violencia intrafamiliar. Como tarea inicial se muestran enseguida los elementos necesarios para brindar un contexto general.

## **Antecedentes**

En los estudios psicológicos actuales, se ha comenzado a prestar mayor interés a los factores psíquicos en relación con las situaciones sociales y en el caso de la presente investigación se revisa la relación entre los rasgos de personalidad y las situaciones de violencia familiar que sufren los adolescentes en el contexto de la investigación.

Con la finalidad de dejar en claro las variables a investigar, se delimita enseguida el significado con que se trabajó cada una de ellas.

Respecto a la violencia intrafamiliar, Venguer afirma que “es aquel acto de poder u omisión recurrente, intencional y cíclico dirigido a dominar, someter, controlar, agredir física, verbal o psicoemocional o sexualmente a cualquier miembro de la familia.” (Chávez; 2005: 94).

En cuanto a los rasgos de personalidad, el DSM-IV los ha definido como “patrones persistentes de formas de percibir, relacionarse y pensar sobre el entorno y sobre uno mismo, que se ponen de manifiesto en una amplia gama de contextos sociales y personales”. (López-Ibor y Valdés; 2003: 646).

Para poder tener una referencia acerca del tema que aquí se desarrolla, es importante conocer acerca de la problemática mencionada anteriormente y para ello, es necesario revisar investigaciones actuales que arrojen nuevos datos sobre lo ya indagado.

Se sabe que existen estudios acerca de los rasgos de personalidad que presentan los adolescentes que sufren de violencia intrafamiliar, pero no tienen mucha difusión. Sin embargo, se encontraron algunos relacionados al tema como los siguientes:

Suárez y Menkes presentan en la Revista Saude Pública (publicada en febrero de 2006) una investigación que llevaron a cabo con 3,439 estudiantes de Chiapas y 2,543 de San Luis Potosí, en niveles de secundaria y preparatoria, en un rango de edad de entre los 13 y 19 años, con la finalidad de analizar la percepción que tienen los adolescentes y jóvenes en torno a la violencia intrafamiliar. La aplicación del cuestionario a los estudiantes fue voluntaria.

Las investigadoras encontraron que en las dos entidades hay más vulnerabilidad de que sufran violencia intrafamiliar las mujeres, además de que el

consumo de alcohol o drogas resultaron ser las dos variables más importantes que expusieron a los estudiantes ante la violencia intrafamiliar.

En otra investigación llevada a cabo por el Centro de Salud Pública en México (Espinoza y cols.; 2010) con el objetivo de analizar la participación de la violencia doméstica, ya sea verbal, física o sexual, como un factor de riesgo específico para la aparición de conducta suicida en adolescentes y su posible interacción con otras variables, se llevó a cabo el estudio de casos y controles entre alumnos que ingresan a la Universidad de Colima, México, a través de una encuesta diseñada por la Dirección General de Salud Mental de la UNAM. Los casos fueron 235 adolescentes de entre 14 y 19 años que presentaron tanto ideación suicida como intento suicida; los controles fueron 470 individuos de la misma edad y sexo.

Los resultados fueron que el abuso sexual mostró el mayor grado de asociación con conducta suicida, seguido de violencia verbal, uso de drogas, violencia física y tabaquismo; como conclusión, se encontró que la violencia intrafamiliar, particularmente la verbal, está fuertemente asociada con la conducta suicida en el adolescente.

Por otro lado se han llevado a cabo investigaciones con la finalidad de medir rasgos de personalidad tal como el caso de Romo y colaboradores, quienes presentan en la Revista IIPSI (publicada en abril de 2008) una investigación acerca de los rasgos más sobresalientes y recurrentes de la personalidad de niños víctimas de la violencia de sus padres, en la Universidad Autónoma de Baja California, México.

Para dicha investigación se aplicaron pruebas proyectivas a 10 niños de entre 7 y 12 años de edad, de dos instituciones de apoyo a menores. Los resultados que encontraron fueron que los niños con padres violentos viven diferentes tipos de dicha variable que dejan marcas en su personalidad. Los datos encontrados dieron como resultado que los rasgos de personalidad que más destacan en niños que han vivido abuso por parte de sus padres, son la inseguridad, retraimiento, inhibición y agresividad, todo lo cual provoca el desarrollo de una personalidad negativa y con rasgos que no les permiten crear relaciones sociales fácilmente, además de crearles sentimiento de tener que estar buscando siempre resguardo y protección de todo.

En el Centro de Bachillerato Tecnológico agropecuario “José Vasconcelos Calderón”, de Taretan, Michoacán, se han podido detectar varios alumnos que sufren de violencia intrafamiliar. Para poder tener un mejor conocimiento acerca de las formas en las que se presenta la problemática, se elaboró una lista de cotejo, la cual debería ser contestada por los profesores tutores de cada salón y estos la responderían basándose únicamente en los alumnos en los cuales ellos tenían sospecha de que sufrían violencia intrafamiliar.

Los profesores afirman que normalmente los alumnos con esta clase de problemas, van desertando conforme los semestres van transcurriendo.

En las listas de cotejo aplicadas se encuentra que efectivamente, hay mayor incidencia de alumnos que presentan esta situación en los grupos encontrados entre



el primer y segundo semestre; los resultados arrojados fueron que los estudiantes en los cuales se sospechaba muestran conductas como las siguientes:

Algunos presentan comportamientos de tipo violento con sus compañeros de clases, con su novia o novio y en raras ocasiones, con los mismos docentes. A otros alumnos se les ha observado como tímidos, retraídos, complacientes o poco sociales, además de temerosos, con nerviosismo constante, tienen poca capacidad para tomar decisiones, tienen extrema falta de confianza en sí mismos, lo que hace que incluso se aíslen de los demás y desconfíen de todos.

Otras conductas presentadas son que cuando se les pregunta algo acerca de ellos mismos se resisten a contestar o a dejarse explorar, presentan problemas alimenticios, algunos hacen comentarios que dan alerta de ideas suicidas e incluso se han presentado casos de alumnos que han intentado suicidarse.

En cuanto a lo escolar, no cumplen con los trabajos extraescolares, hay escasa o nula participación en las actividades escolares, se quedan dormidos en clase, hay ausentismo escolar, llegan en estado alcoholizado a clases y se les observa con mucha cautela en el contacto físico con los profesores o alumnos.

Las conductas que los profesores observan y que dan mayor probabilidad de que efectivamente el alumno esté en situación de violencia intrafamiliar, incluyen que algunos parecen tener miedo a sus padres o al volver a su casa, algunos de ellos han informado que alguno de los miembros de su familia le han provocado lesiones,

además hay alumnos que tienen tendencia a culpabilizarse y exculpar al agresor, además, tienen poca tolerancia a la frustración; se ha observado a estudiantes que incluso se encuentran en estado depresivo y que ya han sido canalizados a orientación escolar, otros presentan agresividad extrema y hay quienes se presentan con heridas o huellas de golpes que no coinciden con la historia brindada por ellos cuando se les cuestiona acerca de lo que sucedió.

Esas son las conductas que los profesores han podido detectar, según refieren, y que dan señales de que el alumno sufra esta situación. Algunos profesores han llegado a hablar personalmente con el alumno que consideran tiene una conducta que refleja violencia intrafamiliar, por lo que también han llevado a cabo exposiciones en tutorías al respecto de la violencia intrafamiliar, con la finalidad de concientizar a los jóvenes y que ellos mismos puedan detectar si en sus hogares sufren de este problema.

### **Planteamiento del problema**

La siguiente investigación tiene como finalidad conocer cuáles son los rasgos de personalidad que se desarrollan en los jóvenes que sufren violencia intrafamiliar y posteriormente, detectar cuáles son los rasgos que tienen en común dichos sujetos. Esta investigación resulta de mucha utilidad, puesto que este es un problema con el que cotidianamente se enfrenta la sociedad y en muchas ocasiones se le ve como algo insignificante o que no repercute en la salud física o emocional de los jóvenes.

Lo anterior constituye un problema grave, puesto que ya no se percibe la violencia intrafamiliar solo del padre hacia la esposa y hacia los hijos, sino que también es muy común observarla incluso de los hijos hacia los padres. Por lo que es de suma importancia efectuar un análisis a fondo de cuáles son las consecuencias que trae, en este caso a los hijos que se encuentran en la adolescencia, el vivir en un ambiente violento y así poder brindarles la atención psicológica que necesitan, pero sobre todo, para prevenir futuros casos de violencia intrafamiliar. Por esta razón, el cuestionamiento de la presente tesis es:

¿Cuáles son los rasgos de personalidad que tienen en común los alumnos que sufren de violencia intrafamiliar del Centro de Bachillerato Tecnológico Agropecuario No. 89 “José Vasconcelos Calderón”, de Taretan, Michoacán?

## **Objetivos**

A continuación se plantean los objetivos que se pretendieron llevar a cabo en la presente investigación.

### **Objetivo general**

Determinar los rasgos de personalidad que tienen en común los alumnos del Centro de Bachillerato Tecnológico Agropecuario No. 89, de Taretan, Michoacán, que viven en un ambiente familiar violento.

### **Objetivos particulares**

1. Definir la violencia intrafamiliar.
2. Conocer los tipos de violencia intrafamiliar que ocurren con más frecuencia entre los alumnos violentados.
3. Presentar la clasificación que se le da a la violencia intrafamiliar de acuerdo con su frecuencia.
4. Definir los rasgos de personalidad.
5. Determinar los factores que influyen en la formación de los rasgos de personalidad de los adolescentes.
6. Conocer la influencia de la familia en la formación de los rasgos de personalidad.
7. Identificar el promedio de alumnos que presentan violencia intrafamiliar en el Centro de Bachillerato Tecnológico Agropecuario de Taretan, Michoacán.
8. Determinar la predominancia de violencia intrafamiliar en función del género, en los alumnos que presentan violencia intrafamiliar en el Centro de Bachillerato Tecnológico Agropecuario de Taretan, Michoacán.
9. Identificar los rasgos de personalidad que coinciden en los alumnos que presentan violencia intrafamiliar en el Centro de Bachillerato Tecnológico Agropecuario de Taretan, Michoacán.

## **Justificación**

En la actualidad, la violencia intrafamiliar es un problema que no solamente se presenta en México, sino que a nivel mundial se incrementa, trayendo consecuencias graves en las personas que comprenden el núcleo familiar. Se puede observar que los padres de familia, en su intento por poner límites y reglas a su familia, a veces pierden la paciencia y la calma, provocando que haya un abuso verbal, físico o emocional; es de esta forma que la violencia comienza y resulta necesario realizar una investigación acerca de cuán negativo puede llegar a ser este tipo de abusos en la familia y conocer el rasgo de personalidad que se adquiere, en especial, en los jóvenes cuando esta problemática se está viviendo.

Esta investigación se llevó a cabo porque es necesario darse cuenta de los rasgos que los jóvenes tienen más tendencia a adquirir y poder comprender mejor sus conductas, ya que es muy fácil juzgar sus actitudes y comportamiento, pero en realidad, muy pocas veces se detienen las personas a examinar cuáles pudieron ser los factores que influyeron para que el joven adquiriera esas conductas y actitudes.

La violencia que los jóvenes viven en sus hogares puede ser no solo física, verbal o emocional, sino que existen otras formas en que se presenta; la cuestión está en que los jóvenes, ante la desesperación de vivir de esta manera en el sitio donde se supone debería haber seguridad y un ambiente armonioso, encuentran múltiples formas de sufrimiento, provocando que ellos busquen esa paz, amor y bienestar fuera de su casa; la mayoría de las veces esos lugares no son el mejor sitio y los

adolescentes terminan encontrando refugio con personas que los orillan a las drogas, delincuencia, alcoholismo, vandalismo y prostitución.

La presente investigación proporciona información a diversas ciencias que tienen relación con esta problemática, tal es el caso de las ciencias de la salud, dado que se podría detectar que un joven está sufriendo de violencia intrafamiliar al presentar síntomas que puedan tener como etiología, no un daño orgánico, sino a nivel psicógeno.

Con este estudio se beneficia a la psicología porque aporta un estudio más para actualizarse, en referencia a la información sobre las modificaciones en los rasgos de personalidad que sufren los adolescentes y las consecuencias que provoca la violencia intrafamiliar.

A las ciencias de la educación les es útil para que puedan identificar los criterios que presentan los adolescentes inmersos en este problema, todo ello por medio de los rasgos de personalidad que definitivamente afectan su rendimiento académico, propiciando en muchas ocasiones la deserción escolar.

Otras ciencias beneficiadas son las de la comunicación, ya que los resultados ayudarán a conocer la importancia de fomentar los programas de prevención de violencia intrafamiliar por medio de folletos, televisión y radio, además de promover la asistencia psicológica a todo aquel individuo que lo haya sufrido.

A los psicólogos de Uruapan, aporta información sobre los rasgos de personalidad que el adolescente violentado tiene más tendencia a presentar; de esta forma, es posible efectuar una comparación y ante rasgos de personalidad similares que se encuentre en un adolescente, poder corroborar si es por la presencia de violencia intrafamiliar.

Para los docentes de nivel medio y medio superior de Uruapan, Michoacán, es importante contar con esta investigación porque deben estar preparados ante esta problemática y brindar información actual y sustentada a los alumnos que requieran de asesoría en este tema.

A los trabajadores sociales de Uruapan, la presente investigación ayudará a que se implementen programas para prevenir la violencia intrafamiliar y promover talleres, canales o programas de prevención a la violencia intrafamiliar, así como folletos que contengan información e incluso formas de prevención.

Este trabajo de tesis es útil al Centro de Bachillerato Tecnológico agropecuario No. 89 de Taretan, Michoacán, porque le aporta conocer cuáles son los rasgos de personalidad que presentan sus alumnos en situación de violencia intrafamiliar

El beneficio a los estudiantes tomados para la investigación, es el conocer a partir de los resultados, la magnitud que puede tener la violencia intrafamiliar y reconocer cuáles son los rasgos de personalidad con los que cuentan, así como los que tienen en común aquellos que resultaron con altos niveles de violencia

intrafamiliar, de modo que puedan por sí mismos reconocer las potencialidades que tienen para el cambio.

La Universidad Don Vasco, que es la escuela donde se asesoró la presente investigación, tiene como beneficio el contar con un estudio acerca de los rasgos de personalidad que tienen en común los jóvenes que sufren de violencia intrafamiliar, ya que la biblioteca no cuenta con una investigación sobre este tema en adolescentes. Los alumnos y personas en general que acuden a la biblioteca a hacer uso del material didáctico, también tendrán acceso a esta investigación para que cuenten con información para posteriores investigaciones y les sirva de apoyo en sus trabajos.

La Universidad Don Vasco, además, adquiere prestigio al contar con tesis de sus alumnos ya que demuestra que es una institución de calidad y que brinda a la sociedad personas preparadas para el ámbito profesional.

Por otro lado, la investigadora, por medio de la presente tesis, pone en práctica los conocimientos adquiridos durante su formación académica, actualiza sus conocimientos por medio de la investigación exhaustiva y tiene una idea mayor de la situación presentada en los adolescentes de su lugar de residencia.

La importancia de esta investigación radica en que es necesario hacer conciencia de la forma en que afecta la violencia en la familia a la personalidad de los adolescentes, para su correcto desenvolvimiento con la sociedad y también de esta manera, poder entender este problema tan preocupante en la actualidad y lograr



apoyar a los adolescentes, para que permanezcan en sus hogares, de manera que eviten el riesgo de salir del núcleo familiar huyendo de la situación que resulta amenazante y caer en situaciones peligrosas para ellos mismos.

### **Marco de referencia**

El Centro de Bachillerato Tecnológico Agropecuario No.89 fue fundado en el año de 1977 con la finalidad de brindar educación al pueblo de Taretan y sus alrededores, ya que la localidad cuenta con varias rancherías que muy difícilmente reciben educación por la falta de escuelas, así que se decidió fundar este centro para la capacitación de las personas a un nivel técnico.

Actualmente, el director es el Ingeniero Sergio González Corona, quien ocupa este puesto desde el inicio del presente año.

La institución brinda preparación a las personas a nivel técnico agropecuario, técnico en soporte y mantenimiento de equipo de cómputo y técnico en informática.

Sus servicios se ofrecen en dos tiempos: el primero es el servicio regular, de lunes a viernes de 7:00 a las 13:40 horas, en donde asisten alumnos ubicados en un rango de edad aproximado de 15 a 18 años y que solo se dedican al estudio.

El segundo servicio se ofrece los días domingos, en horarios de 7:00 a las 13:40 horas, a una población mayormente ubicada como adulta y que por razones laborales no ha podido acudir de una forma normal.

Este centro se encuentra ubicado en la carretera Taretan-Nuevo Urecho, en el Km. 3; cuenta con 15 aulas didácticas distribuidas en cuatro edificios, además de dos cafeterías, una cancha de básquetbol, una de voleibol y una de fútbol rápido.

Se cuenta con dos laboratorios de cómputo, uno de física y uno de usos múltiples, además una sala audiovisual, una sala interactiva y cinco talleres: carnes, lácteos, frutas, alimentos balanceados y herramientas.

En cuanto al área agrícola, la institución cuenta con un establo donde se tienen 30 vacas; área porcina, donde se cuenta con 15 cerdos; dos invernaderos y corredores cultivados protegidos por una media sombra, cuatro hectáreas de caña de azúcar, 75 hectáreas de agostadero (para pastoreo de ganado), un cobertizo para maquinaria agrícola, un almacén y un área piscícola que actualmente no se está trabajando.

Respecto a su población, la institución cuenta con una planta laboral conformada por 23 administrativos y 32 docentes. La planta administrativa incluye personal directivo; de apoyo, como son secretarías y técnicos; personal de mantenimiento y vigilancia.

La planta docente se conforma con 10 Ingenieros Agrónomos, dos Médicos Veterinarios, 16 con estudios en Pedagogía y Ciencias de la Educación y 4 con Maestrías en Educación.

De la planta docente, 21 son varones y 11 mujeres, todos ellos en un rango de 20 a 60 años de edad. Su nivel de escolaridad en general es de Licenciatura. La mayoría de los docentes son casados y habitantes de la misma población o sus alrededores.

En el año de 2011 contaba con 443 alumnos. Actualmente cuenta con 429 estudiantes, ubicados en 27 grupos de entre 1º y 6º semestre. Todos ellos se encuentran en un rango de edad de 14 a 20 años. La mayoría de estos jóvenes provienen de Taretan y sus alrededores. El nivel socioeconómico predominante es medio.

# **CAPÍTULO 1**

## **VIOLENCIA INTRAFAMILIAR Y SU INFLUENCIA EN EL DESARROLLO PSICOSOCIAL ADOLESCENTE**

La violencia intrafamiliar, en la actualidad, es una problemática que está presente en muchos de los hogares. En función de ello, es de suma importancia conocer los alcances que puede tener su presencia, pero sobre todo, conocer la afectación de personalidad que sufren los hijos que se encuentran inmersos en este tipo de situación, dado que la familia es un factor importante en la formación correcta y sana de la personalidad. Como se puede observar, cada vez son más los casos de adolescentes que sufren de este tipo de problema en el hogar y que por lo tanto, presentan problemas con respecto a su personalidad, porque no les permite desenvolverse en la sociedad de una manera correcta o les presenta dificultad.

Comúnmente, los hogares que manifiestan esta problemática tienden a ocultar y callar su realidad interna, por lo que en ocasiones hasta la misma sociedad tiende a dejar pasar esta situación de abuso por parte de los miembros que rigen la familia hacia su pareja e hijos. Por esta razón, se ven con frecuencia delitos en el mismo núcleo familiar, porque no se atendió desde un principio esta problemática o bien, por la carencia de concientización cívica en las víctimas.

Por esta razón, el presente capítulo tiene como finalidad definir la violencia intrafamiliar, los criterios con los que se le puede identificar, las situaciones que

favorecen esta problemática, la forma en que influye la violencia en el adolescente y las etapas en que se va presentando.

En cuanto a la agresión, se cuenta con diversas teorías que hablan acerca de las situaciones que provocan que las personas actúen de forma violenta, algunas de ellas se presentan a continuación con la finalidad de dar mayor sustento a la información planteada.

### **1.1. Concepto de violencia intrafamiliar. Definición y criterios de identificación.**

Respecto a la teoría de la frustración- agresión Myers (2005) habla acerca de que cualquier agresión puede ser atribuida a una frustración previa, es decir, el estado de esta característica, que se produce al no conseguir una meta, provoca la aparición de un proceso de cólera que, cuando alcanza un grado determinado, puede producir la agresión directa o verbal. Cuando esto sucede, la energía agresiva no siempre es depositada en la fuente original, debido a que se aprendió a inhibir el estado de cólera o enojo, sobre todo cuando se percibe que es amenazante ejecutar el acto violento sobre la fuente que provoca la frustración, esto provoca que se opte por seleccionar otra fuente que sea menos amenazante y resulte segura.

Por otro lado, Albert Bandura (citado por Myers; 2006) propone la teoría del aprendizaje social de la agresión, en la cual afirma que el ser humano aprende cómo llevar a cabo la agresión no solo al experimentar los beneficios que se pueden lograr

al ejecutarla, sino también por medio de la imitación de los demás, así como al observar las consecuencias que implica el llevar a cabo un acto agresivo.

La violencia intrafamiliar es un proceso psicosocial que ejerce una influencia determinante en el desarrollo de los individuos que se encuentran involucrados con ella. Hablar de este fenómeno implica referirse a una problemática de fuerte incidencia en la sociedad mexicana desde los años sesenta, haciendo referencia a los procesos de agresión o daño que forman parte de las dinámicas familiares disfuncionales y que no siempre es desarrollada por uno de los integrantes de la familia, sino que puede ser realizada por varios de ellos y de diversas formas.

Para comprender mejor este proceso dañino en las relaciones de familia, se toma la definición que Ramírez (2007) dio a la violencia intrafamiliar como la agresión o el daño que se comete en el hogar hacia algún integrante de la familia, por alguien del mismo núcleo familiar. El daño se presenta al violar o invadir los espacios de los miembros de la familia sin su consentimiento, con la finalidad de obtener poder sobre ellos y que su homeostasis se vea alterada.

Todos los integrantes de la familia pueden ser sujetos al abuso de poder por parte de otro miembro, sin embargo, son más susceptibles aquellos que de alguna manera son dependientes económicos o físicos.

En ese mismo sentido, Ramírez (2007) refiere a la violencia intrafamiliar como violencia doméstica, afirmando que en ella existe una generalidad de hombres agrediendo a los demás miembros de la familia.

Para identificar la violencia intrafamiliar se toma en cuenta la presencia de los siguientes criterios, de acuerdo con Apodaca (1995) y Ramírez (2007) quienes al clasificarla, coinciden en lo general.

1. La presencia de agresión por parte de uno de los padres.
2. El establecimiento de dos roles: el de dominancia y el del dominado.
3. La cosificación de los sujetos dominados.
4. La degradación de la víctima en su valoración como individuo.
5. La manipulación de las emociones negativas de temor.
6. El uso de la comunicación de doble nivel o doble nudo.
7. Hay actos que resultan en daño físico, sexual, psicológico o sufrimiento de la mujer o algún miembro de la familia.
8. Se levantan amenazas, hay coacción o privación arbitraria de libertad, tanto si se producen en la vida pública como en la privada.
9. La víctima se siente culpable de la violencia ejercida sobre ella.
10. La violencia va dirigida a quien tiene menos poder físico y social.
11. El hombre intenta proteger y preservar el modelo conocido como patriarcado.
12. El agresor se cree superior a su pareja.

Enseguida se desarrolla cada uno de esos criterios:

Referente a la presencia de agresión por parte de los padres, es necesario señalar que se presenta de diversas maneras de acuerdo con el tipo de violencia que se esté ejerciendo. Este punto se desarrolla más adelante al presentar la clasificación de los tipos de violencia.

En cuanto al juego de roles dominante y dominado, generalmente el agresor quiere imponer sus ideas y creencias a la víctima, sometiéndola para que realice lo que él quiere, esto es, el agresor busca que la dominada moldee su manera de pensar acorde a la forma que él tiene de ser y cuando esto no sucede así, el agresor manipula a la víctima hasta lograr el cambio, aplicando diferentes técnicas con la finalidad de convencerla u obligarla a ceñirse a las pautas que él considera como necesarias o adecuadas.

Cuando se habla de cosificación de la víctima, se hace referencia al hecho de que el agresor deja de ver a la víctima, en la mayoría de los casos a la mujer, como ser humano y comienza a ver en ella o él a un objeto que hace las labores del hogar o que lo satisface en sus necesidades sexuales. Se puede incluso decir que el hombre cosifica a la mujer cuando la tiene como un objeto de exhibición y no como una persona con sentimientos.

En cuanto a la degradación de la víctima, se hace referencia al hecho de que el agresor desvaloriza a la mujer o víctima, haciéndola sentir menos que él, mostrándole



que lo que es, piensa y aporta no tiene valor, provocando que la autoestima, autoconcepto y autoimagen de la víctima se vean lastimados por la persona que está ejerciendo violencia sobre ella.

El agresor puede manipular las emociones negativas del temor, esto es, provoca que la víctima perciba que no es dañino lo que le está diciendo el agresor, sino que se lo dice porque es él quien tiene la razón y la víctima dio pie para que este le hiciera algún comentario amenazante.

La comunicación del doble nudo es muy común en la violencia familiar, puesto que el agresor manda mensajes agresivos pasivos que atemorizan a la víctima o la hacen sentir responsable de la actitud violenta ejercida sobre ella.

Al hablar de los daños físicos se hace referencia a los jalones, empujones y golpes ejercidos hacia la víctima; en los daños sexuales a cualquier tipo de contacto sexual hacia la víctima sin su consentimiento; los psicológicos o sufrimiento de la mujer o algún miembro de la familia, se detallan más adelante en los tipos de violencia familiar.

Un criterio más es la privación de la libertad, esta puede darse en cuanto a la privación de actos en el hogar o de la libertad en zonas públicas, al no poder hablar con algunas personas, vestir de la forma que se desea, acudir a ciertos lugares y privar de actos que suelen ser necesarios, pero que el agresor prohíbe para mantener el poder y aminorar su inseguridad.

En cuanto a que la víctima se siente culpable de la violencia ejercida sobre ella, es porque el agresor ha manipulado su acto agresivo para hacerle creer y sentir que ha sido ella quien se ha buscado la agresión, liberándose él de la culpa de emitir los actos y adjudicándose los a la víctima.

Otro de los criterios es que la violencia va dirigida a quien tiene menos poder físico y social, esto generalmente hacia niños, mujeres, ancianos y discapacitados, pero no por esto quiere decir que el hombre queda exento de sufrir violencia.

En México, por el machismo, el hombre intenta proteger y preservar el modelo conocido como patriarcado, con la finalidad de mantener la imagen de cuidador y protector, sintiéndose superior sobre las mujeres y para esto, mantiene a la mujer desequilibrada, sin recursos económicos e intelectuales, haciéndola ser totalmente dependiente de él, sin la posibilidad de poder satisfacerse por sí misma y exhausta por el cuidado de la familia.

Cuando el agresor se cree superior a su pareja, la hace sentir menos y la desvaloriza, haciéndole creer que únicamente él es mejor y tiene mayor capacidad que la víctima, además el agresor quiere ser quien tenga control sobre ella y en casos donde percibe que su pareja no le obedece ni le rinde tributo como él quisiera, se siente agredido de una manera drástica, por lo que recurre al único medio para recuperar ese sentimiento de superioridad y de que es él quien mantiene el control: la violencia.

Finalmente, se considera necesario presentar la clasificación de la violencia intrafamiliar, la cual queda de la siguiente manera:

1. Violencia física:

Según Hernández y cols. "...es una invasión del espacio físico de la otra persona..." (referidos por Ramírez; 2007: 6); esto es, tiene un impacto directamente con el cuerpo de la persona maltratada y ello se puede distinguir a través de las siguientes acciones: al proporcionar golpes, empujones y jalones; al provocar lesiones; al limitar los movimientos, entre otras agresiones.

El mismo autor afirma que, sin embargo, el área que más resulta afectada es la emocional, puesto que ese es el objetivo principal de la violencia, ya que deja desgastada a la persona y se adquiere poder sobre ella.

Cuando se presenta este tipo de violencia, existen dos formas principales de llevarla a cabo: la primera se puede observar al tener un contacto directo con el cuerpo mediante jalones, golpes y empujones; la segunda es al limitar o privar a la víctima de su libertad y movimientos, por ejemplo, al encerrarla, herirla e incluso matarla.

Este estilo de violencia daña también el lado social e intelectual de la persona, porque la víctima se priva de salir debido a las cicatrices o golpes que se pueden observar como consecuencia de la violencia que vive, además a nivel intelectual también se afecta, porque no tiene la capacidad de salir a pedir ayuda, informarse o

platicar acerca de sus problemas con un profesional o persona que pueda brindarle la ayuda que requiere.

En ocasiones el agresor puede manifestar su violencia rompiendo, golpeando, quebrando objetos o matando animales frente a la víctima, dañando directamente su área emocional.

Apodaca hace referencia a la violencia física en cuanto a que existe también “...una proporción de hombres golpeados, psicológicamente agredidos y económicamente sojuzgados por sus parejas.” (1995: 46-47). Esto hace referencia mayoritariamente a personas de edad avanzada, que debido a que poseen bienes que desean sean heredados, sufren de una enfermedad o son elementos importantes, haciendo uso de este tipo de violencia para lograr adquirir algún beneficio que al agresor le convenga. Una mínima parte puede venir como resultado de ser parejas de una mujer famosa y que tenga control económico.

## 2. Violencia sexual

Apodaca (1995) afirma que la violación sexual penetrada se da más comúnmente hacia la esposa, hijos y en raras ocasiones en hombres, esto es casi siempre un delito masculino, pero no se debe generalizar solo a los hombres, puesto que también existen madres, niñeras e incluso profesores que ejercen este tipo de violación.

Para Ramírez (2007) la presentación de este tipo de violencia se da de diversas formas, puede presentarse cuando el agresor obliga a la víctima a mantener relaciones sexuales sin su consentimiento (violación); en el caso de que las parejas estén casadas o no, al obligarlas a tener relaciones sexuales solo porque se cree con derechos sobre la pareja y pretende que esta le corresponda cuando y de la forma que él quiera cuando el agresor quiere realizar el acto sexual.

Se presenta también cuando el agresor quiere imponer sus ideas y creencias a la víctima sometiéndola para que realice lo que él quiere en ámbito sexual, incluso el obligar a la persona a ver películas pornográficas u obligarla a realizar los actos que ahí se presentan. Cuando esto sucede, no solo se presenta violencia sexual, sino que además se encuentra que hay una modalidad emocional, debido a que se daña a la pareja al ponerla a competir por conseguir su atención o comparándola con lo que él visualiza en esta clase de películas, y así demostrarle que para él no vale nada, así como darle a entender que ella no es capaz de realizar un acto sexual que lo lleve a la total satisfacción.

Puede también demostrarse cuando a la víctima se le aplican diferentes técnicas, con la finalidad de convencerla u obligarla, tal es el caso de hacer uso de regalos, amenazas e inclusive se puede llegar a matar a la persona en caso de que no responda como lo desea el agresor.

La violencia sexual puede verse también cuando se penetra a la víctima con objetos, se espía al momento de bañarse y cambiarse.

En cuanto al abuso sexual a niños, Summit y Finkelhor (retomados por Teubal y cols.; 2005) analizaron diversos casos de personas (adultos y niños) que sufrieron durante la niñez específicamente abuso sexual, con la finalidad de estudiar las conductas que emiten las víctimas una vez ejercido el abuso sobre ellas.

Summit, especialista en maltrato infantil, desarrolló un modelo llamado Síndrome de Acomodación en el Abuso Sexual Infantil, el cual ofrece la posibilidad de aceptar como normales o esperables las conductas de las víctimas; al decir que las acepta como normales se refiere a que trabajó en la investigación de lo que son las características propias y distintivas que hacen referencia a que el niño está siendo víctima de abuso sexual.

Finkelhor, por su parte, creó un modelo cuyos indicadores ofrecen una visión que muestra las condiciones de vida previas del niño al abuso, las que se dan durante el atropello y las que ocurren una vez que este acto es descubierto.

### 3. Violencia verbal

Para Ramírez (2007), este tipo de violencia se presenta cuando se hace uso de las palabras para dañar y afectar a la víctima. Tiene como objetivo restringir sus actividades y especialmente, negar su realidad al herirla emocionalmente. Este tipo de violencia no deja huellas físicas, pero puede ser igual de dolorosa que la violencia física.

Del mismo modo, para dicho autor existen tres formas en que se puede llevar a cabo la violencia verbal: cosificar, degradar y amenazar.

La más común es la de amenazar y consiste en decir que se atentará contra la víctima e incluso se puede amenazar de muerte si no lleva a cabo los deseos del agresor.

Degradar es el otro tipo de violencia propuesta, que consiste en desvalorizar a la persona violentada o únicamente disminuir el valor que esta tiene, dando como consecuencia que se sienta insegura de sí misma, de sus principios y de su valor como individuo. Algunas expresiones típicas de este tipo de violencia van acompañadas de burlas que provocan que el daño a la víctima sea mayor. Algunas expresiones son presentadas de una forma más sutil que, si bien no dejan un daño físico, son las que más daño emocional y de manera profunda dejan en la víctima, normalmente en las mujeres.

El cosificar es otra de las formas que examina Ramírez (2007), la cual consiste en hacer sentir a la víctima no como humano, sino como un objeto, llamándola con sobrenombres o dirigiéndose a ella de forma que la desvaloriza como persona.

Estas tres formas son estilos de ejercer violencia verbal sobre la víctima de una forma directa, pero existe también una indirecta, esta consiste en emitir mensajes que no son directamente detectados por la víctima, se lleva a cabo mediante críticas negativas a espaldas de la ella: mentiras, cambiar de tema, hablar mal de ella, hacerle

creer que está equivocada, bromear o hablar de ella indirectamente. El objetivo de este tipo de violencia es menospreciarla, humillar y forzarla a aceptar la imposición de la autoridad del agresor.

#### 4. Violencia emocional

Para Chávez (2005) este tipo de violencia está constituido por las modalidades psicológica y verbal, que deterioran a la víctima, provocando incluso cambios en su personalidad, alteraciones psicológicas o trastornos psiquiátricos.

La violencia emocional es probablemente el tipo de violencia más dañina; según Ramírez (2007), el objetivo es dañar la autoestima y sentimientos de la víctima, provocando que dude de su realidad y limite sus recursos para sobrevivir.

Este tipo de violencia provoca que la víctima se sienta culpable de la presión que se ejerce sobre ella, atacando directamente los sentimientos y emociones mediante actos que son difíciles de reconocer, ya que frecuentemente vienen acompañados de la violencia verbal, que la mayoría de veces se presenta de una forma indirecta. Normalmente comienza a llevarse a cabo cuando el agresor priva a la persona a tener contacto social, usando frases como “tu hermana no me quiere”, “solo te meten ideas contra mí”; descartar o invalidar ideas cuando la víctima aporta algo, entonces el agresor desecha la aportación y le dice frases como “discúlpame, pero tú no sabes nada de esto”; atacar sus creencias, criticando y calificando su propósito como una pérdida de tiempo o la realización de acciones que la invalidan, como



caminar rápido y dejarla atrás, ignorarla, dejar que realice sola el trabajo, mantener una relación amorosa con otra persona que no sea su pareja y engañarla.

En conclusión, en esta variante se hace uso de palabras o actos para afectar, humillar o controlar al otro. Para Chávez (2005), este tipo de violencia puede identificarse por la presencia de insultos, prohibiciones, negligencia, abandono, manipulación, posesividad, persecución, vigilancia, realizar acciones destructivas, descalificar, cuestionar la realidad de la víctima mediante gritos o asignación de culpas, así como muchas más acciones que provocan que la víctima se sienta inferior y con daño emocional.

## 5. Violencia económica

Para Chávez (2005), la violencia económica se presenta como una forma de someter o de imponer la voluntad del agresor, utilizando los recursos económicos o los bienes personales.

Si el agresor es el jefe del hogar o el responsable del mantenimiento de la familia le exigirá a la pareja todo tipo de explicaciones como requisito para proporcionarle dinero, o bien, le dará menos cantidad de la que se necesita. Puede suceder también, que aunque la familia necesite los recursos, le impedirá a su pareja que trabaje para que no tenga la posibilidad de tener autonomía económica y él pueda continuar con el control sobre la familia.

Se puede observar también cuando el agresor destruye los bienes personales del otro o dispone de los recursos económicos propios y de la persona que está siendo violentada, exclusivamente para su propio beneficio, como el poder adquirir alcohol o utilizar el dinero para gastarlo con los amigos.

Otra de las maneras en que se presenta este tipo de violencia, según Chávez, es cuando el agresor declara incompetente a algún miembro de la familia, con la finalidad de poder tomar posesión de sus bienes; también se incluye el robo de dinero, hacer uso de las ayudas económicas brindadas a algún integrante de la familia sin su consentimiento, privar al agredido de poder hacer uso de sus bienes, destruir sus pertenencias, quitarle el salario u obligarlo a pedir dinero. Todas estas son múltiples formas en que la violencia económica puede presentarse.

## 6. Violencia por negligencia

Chávez (2005) hace referencia acerca de que puede presentarse de manera activa y pasiva este tipo de violencia; se dice que es activa cuando existe una intención de generar angustia en la persona que está siendo violentada, al no cumplir con las obligaciones que se tienen, esto puede verse cuando hay negación de los alimentos, abandono por días o inclusive semanas, negación de servicios médicos o brindar condiciones no aptas en cuanto a higiene para el correcto desarrollo de la familia. La violencia por negligencia pasiva no tiene por objetivo el daño a la persona violentada, únicamente hay la ausencia total de bienes que son necesarios para llevar a cabo una vida estable.

## **1.2 Factores ambientales que favorecen la violencia intrafamiliar.**

Para continuar la exposición de lo relacionado a la violencia intrafamiliar, es necesario conocer todos los factores que se consideran precipitantes y los más encontrados en la sociedad mexicana, dando como resultado la violencia intrafamiliar, que es cada día más frecuente encontrar en alguna de sus distintas modalidades.

Ramírez (2007) hace mención de varios factores que pueden ser desencadenantes de violencia familiar en el agresor, algunos de ellos tales como:

El agresor (Ramírez; 2007: 19) “sufre de alguna disfunción psicológica que lo hace sentir vulnerable, inseguro y con baja autoestima”. Esto es, que al sentir esa inseguridad, le provoca que busque sentirse más seguro de sí al ejercer violencia sobre alguien más débil que él y así reafirmar su valor como persona. Algunos terapeutas investigan sus hipótesis acerca de que los agresores vivieron experiencias violentas en su hogar durante su infancia que los hicieron tomar esas conductas, dada su baja autoestima.

Por otro lado, Heise (1994) encontró que la cultura ha sido la raíz de muchos factores que estimulan y favorecen la violencia intrafamiliar, entre los más importantes y que se presentan con más frecuencia son:

1. La socialización por separado según el sexo, que ha influido de forma significativa, puesto que la mayoría de los padres de familia desde pequeños

acostumbran a los hijos a discriminar a la mujer, menospreciándola y acostumbrando al hombre a pensar que solamente él puede hacer mejor las tareas. Esto es algo que se viene llevando a cabo durante años, desde el principio de la humanidad dado que se ha asumido la superioridad del hombre sobre la mujer; donde la mayoría de ocasiones para mantener esa superioridad y dominio, ha sido importante hacer uso de la violencia.

2. Las creencias en la superioridad innata de los varones constituyen un factor importante, puesto que normalmente se considera que el hombre, desde que nace, es superior a la mujer por su fuerza, y esto viene influido en las creencias que se habían inculcado anteriormente.
3. Los sistemas de valores que se enseñan a los varones acerca de que tienen derecho de propiedad sobre mujeres y niñas.
4. La concepción de que la familia es una esfera privada que está bajo el control del varón y es él quien manda en el hogar, por el hecho de tener más fuerza física que la mujer.
5. Tradiciones matrimoniales, esto haciendo hincapié en situaciones en las que ponen precio al novio o novia y los cosifican, mostrando que es uno de ellos quien tiene poder sobre la adquisición de la pareja y una vez que esto ha sido consumado, puede ejercer control sobre ella, dado que pasa a ser su propiedad.
6. La creencia de la violencia como el medio principal para resolver conflictos.
7. El respetar y preservar el modelo que se tiene en la mayoría de las familias, conocido como patriarcado, donde el hombre busca tener el control, dejando a la mujer sin la capacidad de tomar decisiones, teniendo como tarea únicamente

el cuidar de la familia, desprovista de la capacidad de obtener recursos económicos y lograr una satisfacción para ella misma.

8. Ramírez (2007) habla acerca de que desde pequeños, algunos niños son entrenados para ser el hombre – dueño – jefe que tomará algún día del papel que su padre lleva mientras él es niño. En este sentido, el niño desde pequeño observa que se juegan dos posiciones sociales: en una es donde están las personas que dan las órdenes y salen en busca de la supervivencia, trayendo como libertad el hacer lo que quiere y ser atendido, puesto que es quien está previendo a la familia; la segunda posición es la de las inferiores, donde se encuentran la mayoría de las veces las mujeres, quienes tienen como función ejercer el control hasta que llega la persona que provee y su papel es el de servir, aceptar órdenes y castigos, puesto que son quienes reciben lo necesario para la familia y al no aportar nada se tienen que resignar y asumir el rol, como lo vieron de su modelo de familia cuando eran pequeñas. Esto da como consecuencia el machismo o la masculinidad.
9. “Hombre que no controla a su mujer no es suficientemente hombre”: en este sentido, es una frase que se utiliza a menudo en la cultura mexicana especialmente, provocando que el hombre, dado que se le ha enseñado a seguir un modelo de patriarcado y con un sentido machista, busca controlar a la mujer o a la familia mediante el uso de la violencia como su última opción, para evitar verse como inferior ante la pareja y encajar con lo que la misma sociedad ha impuesto con respecto al hombre y su papel en la familia.
10. El ser dependiente económicamente por parte de algún miembro de la familia, lo hace vulnerable a muestras de agresión.

11. Las restricciones en el acceso de las mujeres a la educación y a la capacitación, provocan que ellas sigan siendo vistas como inferiores y sin la capacidad de superarse, dando lugar a la desigualdad.
12. Bajo nivel de alfabetización o conocimiento jurídico entre las mujeres y hombres, lo que da como resultado que no den a valer sus derechos y pongan límites en sus relaciones personales.
13. Trato poco serio ante la problemática de la violencia doméstica o minimización del problema; esta problemática podría verse cada vez más normal y tener como requisito, para actuar legalmente, parámetros muy altos.
14. Concepción de la vida familiar como un asunto privado y fuera del alcance del control del Estado.
15. Para González (2009), la violencia hacia los hijos puede darse cuando los padres de familia en su niñez no recibieron amor, atenciones y además; cuando golpean y lastiman a sus hijos, provocando que ellos al crecer, lleven a cabo el mismo patrón con las personas que lo rodean e incluso con sus familias.
16. Apodaca (1995) afirma que el alcohol y las drogas son también factores importantes que pueden alterar la conciencia del agresor, provocando que la ira o el enojo se manifiesten con mayor facilidad hacia la familia.
17. Los problemas económicos son un factor más que propone Apodaca (1995) en el cual, como señala la teoría de la frustración, el agresor, ante la necesidad monetaria y que no puede cumplir, genera enojo, que al no poder desquitar con la figura que la estimula, se descarga con la familia, que son las personas a quienes tiene como seguros.

18. La infidelidad supuesta o real, es un factor importante que en muchos hogares ha sido el que detona todo un cambio de vida de ser un hogar estable, se desequilibra y hay violencia o agresión hacia los miembros del hogar.
19. El mal humor de alguno de los miembros, si no es manejado de la forma correcta, es peligroso para la homeostasis familiar, ya que puede generar daños en los miembros, generalmente los de menor capacidad física.
20. Spock (1971) hace referencia a que la mujer tiende a practicar los múltiples ajustes que acompañan al matrimonio. Debido a ello, por amor, tiende a dejar pasar por alto las imperfecciones y excentricidades de los hombres, siempre y cuando ellos la amen y necesiten, por lo cual en ocasiones incluso abandona sus ideologías y opta por las del marido, dada la devoción que le tiene. Esto puede dar pie a que el esposo haga uso inadecuado del amor que tiene su esposa hacia él.

### **1.3 Influencia de la violencia intrafamiliar en el desarrollo psicosocial adolescente.**

La familia ha sido considerada desde siempre como la principal responsable del cuidado y la protección de niños y adolescentes, siendo esta la unidad básica sobre la cual está constituida la sociedad. Una de sus funciones principales es satisfacer no solamente las necesidades básicas, sino también las afectivas, cognitivas y sociales de niños y jóvenes. Generar un ambiente de cuidados y adecuados tratos, que brinde apoyo y seguridad a sus integrantes, para que estos puedan crecer sanos física y

psicológicamente, se sitúa como un factor clave para el desarrollo sano de la personalidad.

Apodaca (1995) afirma que “la violencia intrafamiliar es una patología que se hereda y perpetúa generacionalmente, tanto agresores como víctimas casi siempre han sufrido de violencia intrafamiliar en la infancia” (1995: 49). De esta manera, se puede observar cómo la familia se sitúa en lugar importante y juega un papel decisivo en el desarrollo de todo ser humano, debido a que el tipo de relación que se establezca, será clave para favorecer o, en su defecto, entorpecer el desarrollo infantil positivo, en aspectos tan esenciales como desarrollo emocional, cognitivo y la adaptación social.

Los adolescentes que viven en familias donde existen situaciones de abuso y maltrato, generadoras de estrés, inseguridad, angustia y dolor, poseen una alta probabilidad de desarrollar distintos desórdenes emocionales y cognitivos que pueden manifestarse a lo largo de toda la vida; por el contrario, si el clima familiar es seguro, caracterizado por adecuados tratos, relaciones cálidas, estables y sin violencia, lo más probable es que el adolescente establezca relaciones saludables con otros, así como también un manejo adecuado de los impulsos, sana autoestima y confianza en sí mismo, características que le permitirán tener una vida personal y social satisfactoria.

La adolescencia es un período crítico y de gran vulnerabilidad, puesto que es una etapa de grandes cambios, construcción y maduración. Es la etapa de vida donde ocurren las mayores transformaciones caracterizadas por cambios físicos, psicológicos, sociales y donde aparecen las primeras crisis importantes de la vida,



como el desarrollo de la identidad, la necesidad de independencia, encuentro con la sexualidad y la orientación sexual. Todo esto indudablemente genera angustias, inseguridades, conflictos y contradicciones en los adolescentes y también en los padres.

Para poder enfrentar de manera positiva los cambios y crisis que la adolescencia conlleva, es de vital importancia vivir en un clima familiar saludable, sin violencia, caracterizado por la calidez, afecto, apoyo emocional, respeto y diálogo, donde los adolescentes se sientan en confianza para compartir las angustias propias de la etapa y puedan escuchar y ser escuchados. Un clima familiar con estas características le permitirá al joven adquirir el sentido de seguridad, confianza en sí mismo y respeto por los demás, los cuales son aspectos claves para desarrollar una vida social satisfactoria y resolver de manera adecuada los conflictos.

Un joven inmerso en una familia con estas características no solamente aprenderá que los problemas se resuelven a través del diálogo y el respeto, sino que contará con recursos emocionales y cognitivos para enfrentar las situaciones problemáticas de manera favorable y enriquecedora, mientras que el joven que se encuentra inmerso en una familia donde existe violencia doméstica, lo más probable es que perciba el maltrato como algo natural y aprenda que la violencia es una forma válida de relacionarse con los demás y de resolver problemas.

Esta forma de percibir el mundo y relacionarse con los demás, generará indudablemente, serias dificultades tanto a nivel afectivo, como en las relaciones

interpersonales a corto, mediano y largo plazo, dificultando el desarrollo de relaciones cercanas, sanas, cálidas, íntimas, empáticas y confiables. Por lo demás, cuando el joven se encuentre frente a situaciones conflictivas o de frustración, no tendrá los recursos necesarios para manejar y resolver estas situaciones de manera adecuada, puesto que la percepción, control de impulsos, capacidad de diálogo, reflexión y otras funciones cognitivas, han sido seriamente afectadas al vivir situaciones de violencia doméstica al interior del hogar.

De esta forma, cuando el joven sea un adulto y tenga su propia familia, seguirá ejerciendo la violencia porque ese ha sido el modelo de relacionarse que aprendió; confunde amor con violencia, ve el maltrato como algo natural y de esta manera, se sigue reproduciendo un círculo vicioso, que se seguirá transmitiendo de generación en generación, dado que la familia es la primera escuela donde se aprenden los modos de interacción y es considerada como uno de los agentes socializadores más importantes junto con la escuela, pero a diferencia de ella, posee vínculos de consanguinidad y emocionales tan íntimos, que los aprendizajes quedan notablemente grabados, por lo que depende de las relaciones familiares que los aprendizajes sociales sean satisfactorios, útiles y enriquecedores para la vida.

Los jóvenes expuestos repetidamente a incidentes de violencia doméstica, tienden a aislarse de sus familias y muchas veces, abandonan el hogar y la escuela a temprana edad. Esta situación en particular es considerada un factor de riesgo importante, pues al generar una ausencia total de límites, es muy posible que el joven comience a manifestar comportamientos antisociales, como el uso de drogas,

transgresiones a la ley y comience a identificarse con grupos delictivos, pues al no sentirse perteneciente a nada, encuentra el cariño, la empatía y aceptación en su nuevo grupo de amigos.

Otra de las consecuencias que genera la violencia doméstica en los adolescentes, es el maltrato escolar, comúnmente llamado acoso escolar o bullying. Quien ejerce la violencia en la escuela, tiene la clara intención de imponer su poder sobre otro, mediante insultos, manipulaciones, agresiones y amenazas constantes, a fin de tenerlo bajo su poder a lo largo de meses e incluso años.

La calidad de vida del joven que se sitúa en el lugar de víctima, se ve seriamente deteriorada, manifestando trastornos importantes de ansiedad y del estado del ánimo, como depresión, crisis de angustia, ansiedad y fobias. También la dimensión cognitiva puede verse afectada: las alteraciones en las funciones de atención, percepción y memoria pueden generar dificultades para concentrarse y consecuentemente con esto, bajo rendimiento escolar. En los casos en que esta problemática se ve más grave, puede darse el abandono escolar o en el peor de los casos, el suicidio de la víctima.

El uso del castigo físico y maltrato emocional siempre generará más violencia. En muchas ocasiones, la actitud del adolescente no será más que un reflejo de cómo ejercen la violencia con él, si ha sido maltratado física o emocionalmente; cuando puede defenderse, simplemente lo hace. Es evidente que ante unos padres autoritarios, que ejercen de una u otra forma la violencia, donde toman ellos las decisiones unilateralmente, los hijos serán incapaces de hacer algo porque siempre

tendrán miedo y si la rigidez ha sido mucha, lo más probable es que la crisis de oposición de su hijo sea patológica y se vuelva contra ellos y contra todo.

#### **1.4 Fases de la violencia intrafamiliar.**

Apodaca (1995) habla de que a nivel matrimonial también se presenta la violencia a manera de ciclo, esto presentándose en tres fases: la acumulación progresiva de tensión, el estallido de la crisis o fase aguda de los golpes y finalmente, la calma “amante”.

Entre las características generales de este ciclo, se encuentra que la actitud agresiva del compañero, la mayoría de las ocasiones toma desprevenida a la víctima, por la imagen suave y gentil que tiene de su amado; además, pese a que pueden ocurrir varias situaciones de golpes graves, la mujer no logra tener la capacidad de predecir cuándo un ciclo se volverá a repetir y, además, no tiene idea de cuán grande será la magnitud de la violencia, porque en realidad, no es la mujer la culpable de que el hombre descargue su furia sobre ella, sino que son cuestiones internas del agresor, o bien, externas pero muy independientes de la mujer.

Surgen actitudes posesivas a medida que van incrementando los celos, hay conductas inusuales en cuanto al sexo, violación, frialdad y desprecio, invasión de los espacios de la pareja y degradación.

Las fases de la violencia intrafamiliar que propone este autor (Apodaca; 1995) se describen a continuación:

1. Acumulación de tensiones.

Esta primera fase se refiere al periodo de tiempo que se da antes de la violencia. Su duración es muy variable y puede llegar a durar tanto tiempo, que la víctima ya no piense en la posible agresión, además se empieza casi siempre, como una pequeña irritación o malestar en el golpeador, quien empieza a golpear objetos o aventar puertas.

Estas acciones, aparentemente le sirven para descargar parte de la tensión que va acumulando, pero pronto se convierten en abuso verbal y físico.

Generalmente, la víctima busca evitar que la violencia crezca, tratando de apaciguar al agresor con acciones que le han ayudado en otras ocasiones o manteniendo una actitud pasiva, de aceptación, para disminuir la tensión y el coraje de su pareja. Busca, adicionalmente, causas externas que le permitan justificar las agresiones y trata de evitar o modificar dichas situaciones.

La víctima, además, se siente culpable del abuso ejercido hacia ella, niega o le quita importancia a sus sentimientos de rabia, dolor y/o impotencia y soporta todo, pensando que es lo único o lo mejor que puede hacer.

Por otro lado, el agresor no intenta controlarse, porque está convencido de que su enojo está justificado, sin embargo, sabe que su conducta no es la apropiada, por lo que su inseguridad, temores y celos se refuerzan; busca el evitar el contacto con personas que puedan darse cuenta de lo que está sucediendo y frecuentemente hace uso de una imagen que proyecta ser una persona estable en el ámbito familiar.

## 2. Crisis o episodio agudo de violencia.

Apodaca (1995) hace referencia en que esta fase consiste en ser el momento en que el agresor descarga físicamente la tensión acumulada.

La agresión y la violencia son abiertas y de gran intensidad, la víctima está convencida de que es inútil tratar de escapar o de evitar las agresiones, por lo que piensa que la mejor actitud es la de no ofrecer resistencia.

Cuando la víctima cree que la violencia es inevitable, trata de provocarla, de manera inconsciente, para terminar con esa situación y con el temor que está viviendo y así, permitir que regrese la calma. En ocasiones, la única manera de soportar el daño físico es la disociación, en donde la persona se imagina que no es ella la que está siendo agredida.

Con frecuencia, después del ataque de violencia, la mujer agredida puede caer en una actitud de negación e incredulidad o permanecer en un estado de depresión, desesperación y desesperanza.

Sus acciones, en cuanto a buscar ayuda o la de abandonar a su pareja dependen, principalmente, de:

- La vinculación afectiva con el agresor, es decir, el nivel de amor y apego que tiene hacia quien le ejerce violencia.
- El miedo a las consecuencias que puede provocar el pedir ayuda.
- El daño y amenazas hacia ella o sus hijos.
- Vivir con la esperanza de que no vuelva a suceder.
- El aparente arrepentimiento de su pareja.

En el agresor predomina un coraje de gran intensidad, el cual, aparentemente lo hace perder el control, sin embargo, esta es solamente su justificación.

El agresor se detiene solamente cuando ha descargado toda su tensión, estrés y siente que tiene el control total, por lo menos el de la otra persona momentáneamente. La intensidad de la violencia, no depende de la conducta de la víctima, si se queda callada, grita o llora, sino de las características y creencias del agresor.

### 3. Arrepentimiento y reconciliación.

Durante este periodo, el agresor manifiesta su arrepentimiento con palabras, acciones o regalos y la promesa de que no va a volver a suceder. De hecho, para Apodaca (1995) esta etapa la conoce como la “luna de miel”, por el aparente cariño y

preocupación que el agresor muestra hacia su pareja. Ambos actúan como si nada hubiera sucedido.

La víctima necesita creer que no va a ser agredida nunca más, ya que su pareja realmente ha cambiado. Esta fuerte necesidad la lleva a creer que el amor que siente por su pareja puede superar cualquier problema y que, con una actitud adecuada, puede ayudarla, así se crea una situación de codependencia.

Con frecuencia, el problema no solamente no termina, sino que se da lo que se conoce como escalada de violencia, en donde la intensidad y duración de la agresión es cada vez mayor y la duración de la primera y tercera etapa, menor.

Mientras mayor sea la intensidad de la escalada, menos posibilidades de solucionar la situación, porque el agresor se acostumbra a que pese que se lleva a cabo el acto violento, volverá la calma posteriormente y comienza a saber cómo convencer a su pareja de que no volverá a suceder.

Generalmente, el agresor se ve a sí mismo como una víctima de las circunstancias, en donde no tuvo otra opción. Si el agresor es el hombre, puede considerar que, como tal, es quien debe controlar la relación y a su mujer, para no ser controlado por ella.

Algunas mujeres, dado que ya no perciben muestras afectivas por parte de sus parejas, provocan que este las agreda, con la finalidad de que posteriormente reciban



el afecto que brindan los agresores en esta etapa por medio de las suplicas de perdón y promesas de amor.

Es importante destacar que pese a que las fases antes mencionadas hacen referencia especialmente en relación a la pareja, este mismo ciclo es repetido entre los demás miembros de la familia, obviamente adaptados al miembro de la familia en quien se esté reflejando la violencia.

Hasta este punto, se han expuesto los tipos de violencia, los factores que propician un ambiente agresivo, la forma en que puede afectar la violencia en el hogar al adolescente y el ciclo que los autores proponen en cuanto a la violencia que pueden presentarse en el hogar.

Es importante hacer énfasis en que la mayoría de la población mexicana no tiene el conocimiento de las múltiples maneras en que se pueden observar signos de violencia intrafamiliar y por lo tanto, este es un problema que crece cotidianamente, por la falta de concientización o del fomento de conocimiento a la sociedad.

La negación de que existe una falta de control de impulsos en alguno de los miembros o la apertura para solucionar correctamente los problemas, provoca que los conflictos crezcan desmedidamente y lleguen a situaciones catastróficas en el peor de los casos, se han visto casos de asesinatos por una excesiva violencia.

Además, la sociedad vive brindando más cuidado y denunciando las conductas inapropiadas cometidas por extraños que en poner atención en la seguridad del núcleo familiar. Cuando existen problemas en él, la misma sociedad se escuda en el hecho de que son cuestiones íntimas de la familia y se elige no involucrarse en cuestiones ajenas; no se pone un freno para poder distinguir entre lo que es normal y lo anormal, por lo cual el seno familiar cada vez más va convirtiéndose en lo contrario a lo que debería ser: un lugar de bienestar, amor y equilibrio, adquiriendo el papel del sitio donde se descargan las tensiones psicológicas cotidianas y que en muchas ocasiones es por medio de la violencia.

Ramírez comenta que “para detener la violencia, el hombre necesita aceptar que su pareja es igual a él y tratarla como tal, lo que significa alejarse de la identidad machista de superioridad, reconocer y apoyar los espacios de su pareja y aprender a relacionarse en una forma cooperativa, igualitaria, equitativa, justa y democrática” (2007: 36).

Si se crearan centros con programas para que los agresores pudieran tratar su problema y se trabajara lo propuesto por el autor citado, habría una gran diferencia en la realidad de la sociedad actual.

Este capítulo, por tanto, planteó una descripción detallada de la violencia familiar y los aspectos que la conforman como un proceso de vida, de tal forma que permite interpretar los datos cuantitativos obtenidos en la investigación de campo,

además de que permitió conformar la base para identificar los indicadores de los sujetos que fueron elegidos como población de estudio.

## **CAPÍTULO 2**

### **PERSONALIDAD Y ADOLESCENCIA**

Una vez que se ha realizado el estudio acerca de los criterios que se deben tomar en cuenta para diagnosticar cuándo una persona está siendo víctima de violencia intrafamiliar, así como la forma en que se presenta y el impacto que puede tener en el adolescente, es necesario conocer el concepto de personalidad, así como la diferencia entre este y el de rasgos de personalidad, con la finalidad de poder establecer si existe alguna relación entre ambos.

Además, resulta necesario realizar un estudio acerca de las diversas teorías que informan acerca de los rasgos de personalidad que se van construyendo y reconstruyendo en cada una de las etapas que el individuo va viviendo.

Los factores familiares son una fuerte influencia en el desarrollo de los rasgos de personalidad, por tanto, todas las situaciones cotidianas y no cotidianas que se viven en su seno, son determinantes y marcan la diferencia entre los individuos.

Por lo anterior, en este capítulo se proporciona información acerca de las diferentes situaciones que enfrentan los adolescentes dentro de la dinámica familiar y la influencia de ello en el logro de la identidad.

## **2.1 Personalidad y rasgos de personalidad. Concepto y diferenciación.**

Tal como se mencionó anteriormente, la personalidad es el elemento que favorece las diferencias individuales, dando al ser humano la característica de único e irrepetible. Por tanto, la personalidad es una identidad, aun cuando para su estudio se haya desglosado en diversos rasgos.

Es importante poder identificar la diferencia entre personalidad y rasgos de personalidad, ya que con frecuencia se puede confundir a qué se refiere cada una, por lo que a continuación se plantea la diferencia entre ambas definiciones:

La personalidad es definida como “la organización o estructura de los significados y hábitos personales que imparten cierta orientación a la conducta” (Horrocks; 1996: 54).

Tomando en cuenta esta definición, se hace referencia a que conforme se va desarrollando el niño, va adquiriendo formas de distinguirse de los demás. Su experiencia va provocando que el temperamento, modos de respuesta y en general la conducta, se vayan haciendo cada vez más predecibles; de cierta manera, la personalidad no es la misma todo el tiempo, está sujeta a cambios por los acontecimientos que el niño va experimentando a lo largo de los años, logrando de esta manera una individualidad más fuerte.

Esta individualidad permite al sujeto, en los diferentes contextos en que este se desarrolle, adquiera distintos roles, es decir, que tome diversos papeles y máscaras de forma natural para el correcto desempeño con la sociedad en los distintos ámbitos.

Para Dicaprio (1989), la personalidad está conformada por todo aquello que se sabe de una persona, es decir, su identidad individual, que se refiere a la manera de ser, el cómo se actúa ante determinadas situaciones y rasgos físicos.

Por otro lado, para el DSM-IV, los rasgos de personalidad son definidos como “patrones persistentes de formas de percibir, relacionarse y pensar sobre el entorno y sobre uno mismo que se ponen de manifiesto en una amplia gama de contextos sociales y personales”. (López-Ibor y Valdez; 2003: 766).

Al decir “patrones”, se hace referencia a que es un modelo adoptado por el sujeto y que es continuamente utilizado, es decir, los rasgos de personalidad desde esta definición son formas continuas de ser y actuar en la mayoría de las situaciones de la vida cotidiana.

Pero desde otro punto de vista, la personalidad es una identidad particular compuesta por factores centrales y periféricos, es decir, con los componentes centrales se hace referencia a todo lo que define a la persona y que no cambia en su manera de ser, mientras que los componentes periféricos son todas aquellas características que pueden cambiar de acuerdo con la situación que se presente.

En cuanto a los rasgos de personalidad, Cattell los define como “estructuras mentales” que son “unidades funcionales que se manifiestan en la covariación de la conducta” (referido por Cueli; 1972: 309), esto hace referencia a que son conductas más específicas de la persona, emitidas en distintos momentos de la vida, esto es, no son tan generales como cuando se habla de la personalidad.

Además, Cueli (1972) menciona que existen dos clases de rasgos: los comunes y los únicos. Los primeros son todos aquellos que presentan la mayoría de las personas que han estado en una situación semejante, mientras que los únicos son todas aquellas conductas emitidas y que solo una persona presenta, es decir, son propios de ella y no son compartidos con las demás por el hecho de haber vivido alguna situación semejante.

Para aterrizar un poco más en el entendimiento de la diferencia entre ambas definiciones, se puede decir que la personalidad es lo que define al sujeto y que incluye todos los rasgos distintivos, tanto los que son propios de él, como los que están sujetos a cambios ante determinadas situaciones, tales como los gustos y sentimientos. Los rasgos de personalidad, mientras tanto, se encuentran dentro de esta, dado que son pequeñas fracciones de todo lo que conforma la personalidad y que por lo tanto, son indispensables en la conformación correcta de la identidad del individuo.

## **2.2 Los rasgos de personalidad y su desarrollo en la adolescencia.**

Hay varias teorías del desarrollo en las cuales se basa la presente investigación, con la finalidad de conocer la manera en que los rasgos de personalidad se van adquiriendo conforme las personas van cursando las distintas etapas de la vida.

### **2.2.1. Teoría del desarrollo psicosexual de Sigmund Freud.**

Freud (retomado por Dicaprio; 1985) menciona que durante la niñez, algunas partes específicas del cuerpo tienen un significado psicológico importante en algún momento determinado, de acuerdo con la etapa experimentada por la edad, estos sentidos tienen que ver con la generación de placer y conflictos que de manera natural, se espera que el individuo logre pasar de la manera correcta y resuelva los conflictos que se le van presentando.

Las etapas psicosexuales propuestas por Freud (retomado por Frager y Fadiman; 2010) plantean rasgos de personalidad que se pueden adquirir si el sujeto tuvo demasiadas atenciones para cursar de forma sana cada estadio o si hubo demasiado descuido por parte de los padres o cuidadores; por lo tanto, se describirán a continuación los rasgos que se adquieren si hubo demasiada gratificación o si hubo frustración excesiva por el paso de las siguientes etapas. Es importante mencionar que lo sano es que el sujeto logre un punto medio entre los rasgos presentados en forma bipolar.

#### 1) Etapa oral



Para Freud, en esta etapa existen muchas personas que sufren una fijación y tienen como características principales el comer en exceso, succionar, fumar, morder, lamer o hacer ruidos con la boca, entre otros.

Los tipos de carácter oral experimentan trastornos en el recibir y en el tomar: el recibir fallido puede tomar la forma de dependencia pasiva, mientras que el tomar fallido puede resultar en tendencia a la manipulación, envidia y avaricia.

Los rasgos de carácter que propone Freud (retomado por Frager y Fadiman; 2010) para esta etapa, se presentan en forma bipolar y en pares. Para tener más claro a que se refiere cada uno de los conceptos empleados, se definen a continuación.

- Optimismo vs. pesimismo: con la primera característica se hace referencia a esperar que el futuro depare resultados favorables, por el contrario, una persona pesimista se empeña en descubrir inconvenientes y dificultades que le provocan apatía y desánimo.
- Credulidad vs. desconfianza: al hablar la primera, se hace referencia a una persona que tiene la capacidad de confiar en los demás; cuando se habla de personas desconfiadas, se dice de son aquellas que no tienen la capacidad de atribuir a los demás, cualidades que los hagan merecedores de su confianza.
- Manipulatividad vs. pasividad: con el primer atributo se trata de describir a personas que buscan la forma de lograr que las demás personas actúen de la forma que el sujeto desea, y cumplan con los requerimientos que este les

impone. Una persona pasiva es aquella que permite que los demás actúen sobre él, es decir, que con frecuencia sufre de violación de sus derechos, la mayoría de las veces no actúa para defenderse y permite el mal comportamiento hacia su persona.

- Admiración vs. envidia: las personas que logran admiración, son aquellas que son capaces de admirar el trabajo y habilidades de los demás. Por el contrario, la persona que presenta el rasgo de envidia es aquella que siente que su trabajo no es lo suficientemente eficaz como los demás, provocando que sienta celos y enojo por los logros obtenidos en otras personas y no sienta satisfacción o conformidad de alguna forma con lo que posee.
- Engreimiento vs. autodesprecio: al hablar de la primera característica, se alude a las personas que se consideran más valiosas que las demás; puede observarse como personas arrogantes, humillantes, superficiales y todo lo ven en función de ellas mismos. Alguien que adopta rasgos de autodesprecio, en cambio, es aquella que se siente inferior, se percibe como persona que no vale la pena y que todo lo que hace carece de sentido, por lo tanto, nada de lo que hace tendrá provecho.

## 2) Etapa anal

Para Fewus (retomado por Frager y Fadiman; 2010) esta etapa se da a partir de los dos años y va hasta los tres o cuatro años.

Carver (1997) afirma que en esta fase, la zona erógena es el ano, el placer se deriva de la estimulación que tiene lugar cuando el niño defeca. Se comienza a percibir placer en la acumulación, retención y expulsión de la materia fecal.

Dependiendo del grado en que el niño reciba indulgencias o frustración en esta etapa, comienza a desarrollar rasgos de personalidad que pueden reflejar obediencia, obediencia extrema o desafío.

Además Freud (retomado por Carver; 1997) afirmó que hay dos maneras de llevar a cabo el entrenamiento: una de ellas es estimular al niño de que evacue en el sitio adecuado y premiarlo generosamente cuando logra emitir la conducta deseada, de esta manera se convence al niño de que el producir algo le trae beneficios y hay recompensas. Para Freud, estas características son la base en la vida adulta de producir y crear.

La segunda forma de llevar a cabo el entrenamiento tiene que ver con unos padres o cuidadores que en lugar de premiar al niño y gratificarlo por el logro de evacuar correctamente, son personas que se dedican a avergonzarlo, criticarlo y castigarlo en caso de algún accidente, por no lograr evacuar totalmente en el sitio adecuado. De acuerdo con la reacción del niño ante esta situación, se pueden presentar los siguientes patrones:

1. Si el niño hace todo su esfuerzo por defecar en forma de rebelión en los sitios y momentos inadecuados, puede desarrollarse rasgos anales

expulsivos en los cuales se le pueden presentar rasgos de desaliño, crueldad, destructividad y hostilidad abierta.

2. Si el niño intenta reaccionar ante esas reacciones de una forma en que retiene demasiadas heces y orina, los rasgos que se pueden desarrollar son anales retentivos, en los cuales se puede observar a la persona como obstinados y compulsivamente limpios.

Para Freud (retomado por Dicaprio; 1985) los rasgos de personalidad que pueden adquirirse en esta etapa se describen de forma bipolar, pero es importante recordar nuevamente que un desarrollo normal y sano de personalidad es aquel donde se logra un punto medio entre los rasgos bipolares propuestos:

- Mezquindad vs. generosidad extrema: a las personas denominadas como mezquinas se les puede observar como aquellas que tienen dificultad para mostrarse generosas, económicamente son personas que acumulan dinero y aunque lo necesiten y lo posean, se miden mucho para hacer uso de este recurso. Mientras tanto, una persona generosa en extremo, es aquella que lo da todo sin pensarlo, todo lo hace con el afán de ayudar a los demás y brindar todo cuanto tiene.
- Estrechez vs. expansión: personas estrechas son las que con facilidad crean vínculos muy estrechos con los demás, se mantienen en constante contacto con las personas o situaciones de forma activa participando, se comprometen y hacen todo cuanto es posible por cumplir con esos vínculos creados. Las personas expansivas son las que procuran mantener distancia

de las personas y situaciones, con la finalidad de no crear un compromiso que los ate. Estas personas con dificultad llegan a crear relaciones interpersonales fuertes, ya que siempre ponen una barrera que no permite que los demás formen parte de ellos.

- **Obstinación vs. conformidad:** con la primera condición se habla de aquel individuo que se caracteriza por su terquedad, tenacidad o perseverancia. En cuanto a la conformidad en este apartado se hace referencia a la persona que no tiene ambiciones y si las llegara a tener son muy débiles, tanto que se conforma con lo que tiene y no lucha por conseguir algo mejor.
- **Orden vs. desorden:** las personas ordenadas en este sentido, son aquellas que se les observa exageradamente limpias y procuran mantener su espacio y su vida lo más establecida posible. Por el contrario, las personas desordenadas son aquellas en las que su vida y su espacio se les observa con un gran desarreglo, esto se encuentra asociado a la suciedad, son también personas poco perfeccionistas y que no necesitan tener el control del entorno.
- **Puntualidad estricta vs. informalidad:** las personas estrictamente puntuales son las que cuidan cumplir con exageración los tiempos en que se comprometieron a entregar algo o llegar a algún lugar, mientras que a las personas impuntuales o informales se les observa llegando o entregando lo que se pidió, tiempo después de la hora asignada.
- **Meticulosidad vs. desaseo:** la personalidad meticulosa se caracteriza por frecuentes dudas y cavilaciones, limpieza excesiva, inflexibilidad, prolijidad

y formalidad; su comportamiento es rutinario y perfeccionista; el afecto predominante es la inseguridad, por lo que se observan muy cuidadosas. En cambio, las personas desaseadas son aquellas que no cuidan detalles, la perfección no es parte de su personalidad, hacen las tareas sin esfuerzo, su arreglo personal se encuentra olvidado y hay poca higiene.

- Precisión vs. vaguedad: las personas precisas son aquellas que tienen convicciones claras de lo que desean para su vida y luchan por ello, tienen conocimiento acerca de varios temas y cuando de hablar de trata, se les observa defendiendo sus ideas e incluso pueden ser persuasivas; en cambio, las personas que presentan vaguedad son las que no tienen ideas firmes, por lo que van por la vida sin hacer algo provechoso por sobresalir, tampoco defienden su postura, puesto que no han adoptado una al no dedicar tiempo en informarse.

### 3) Etapa fálica

La siguiente etapa según Frager y Fadiman (2010), es la cursada por el niño entre los tres a los seis años aproximadamente.

Durante esta fase, el círculo social de los menores se amplía y comienzan a involucrar a personas ajenas a su entorno familiar, por lo que deben aprender a hacerse valer y aprender también a ceder.

Dicaprio (1985) presenta los rasgos que se pueden adquirir por la indulgencia o la frustración en exceso, estos se muestran en la siguiente lista en forma bipolar. El desarrollo sano y correcto es el que se encuentra en medio de los polos.

- Vanidad vs. odio a sí mismos: una persona vanidosa es la que se puede observar con mucha soberbia, es decir, siente que no necesita de nadie porque posee las cualidades para poder tenerlo todo, destaca sus cualidades o potencialidades a nivel físico o intelectual cada vez que puede y por ello menosprecia a los demás. En el otro extremo se encuentra a las personas que se odian a sí mismas, porque con frecuencia vivieron humillaciones o eventos que las hicieron sentirse menos que los demás, al grado de sentir que no valen nada; las razones por las cuales se odian son porque no poseen una destacada capacidad intelectual, belleza, fuerza física o recursos económicos.
- Orgullo vs. humildad: por orgullo se hace referencia en este sentido a la arrogancia que llega a sentir una persona al sentirse superior que los demás, la vanidad y exceso de estimación. Por el contrario, las personas humildes en extremo se observan como sujetos modestos, que no se sienten más importantes o mejores que nadie pese a sus logros, saben

reconocer sus cualidades y defectos, así como sacar provecho de ellos sin presumirlos.

- Insolencia vs. vergüenza: las personas insolentes son aquellas que se muestran sin apocamiento ante los actos que socialmente no son aceptables, comúnmente este rasgo se asocia con la rebeldía. Se les observa como personas descaradas, groseras y atrevidas. Por otra parte, las personas vergonzosas son aquellas que temen efectuar actos porque el sentimiento de la vergüenza las abraza y les impide desempeñarse normalmente.
- Gregarismo vs. aislamiento: las personas gregarias son aquellas que disfrutan de trabajar en equipo, se unen con otras personas para lograr metas en común en pro del bienestar de la sociedad. Buscan apoyar proyectos y trabajan duro en mantenerse en equipo, porque esto los hace sentirse bien. Por el contrario, las personas aisladas son aquellas que buscan estar lo menos posible en contacto con las demás, cuando se encuentran con un grupo, buscan apartarse porque no se sienten bien y disfrutan aparentemente más estar en su soledad.
- Elegancia vs. sencillez: las personas elegantes son aquellas que cuidan su aspecto personal y forma de hablar, ponen especial atención en lo que van a decir y en la forma en que actuarán. Una persona sencilla se le observa como modesta en su forma de vestir, en lo que demuestra que posee y no hace menos a las demás, es decir, da un trato de igualdad, aunque sea superior a ellos por cultura, clase social o en algún otro sentido.



- Coquetería vs. evitación de la heterosexualidad: al hablar de una persona coqueta, se hace referencia a aquella que su manera de vestir y actuar tiene como finalidad atraer la atención de personas, normalmente del sexo opuesto, con el propósito de que admiren su belleza física. Estas personas normalmente son muy limpias, cuidan su aspecto físico, son agradables, bonitas y graciosas. Por otro lado, se encuentran las personas que evitan la heterosexualidad, a estas se les observa aisladas y evitan el contacto físico y emocional con personas del sexo opuesto, son muchos los factores que pueden provocar que la persona se muestre resistente a mantener contacto con el sexo contrario.
- Castidad vs. promiscuidad: se concibe como personas castas a las que se abstienen de todo goce sexual, o se atienen a lo que se considera como lícito, es decir, es aquellos que disfrutan de la sexualidad únicamente de forma autorizada, además, se llama casto a quien practica el sexo únicamente dentro del matrimonio y de una forma moral. En el caso de una persona promiscua, es aquella que mantiene relaciones sexuales con una alguien aparte de quien se supondría debería ser fiel, esto en caso de tener una pareja, pero en aquellas que no la tienen, se les ve manteniendo una vida sexual activa con varias personas a la vez.
- Alegría vs. tristeza: la persona alegre es aquella que ve la vida de una manera optimista, sabe que aunque hay momentos de tristeza y fracasos, debe levantarse y lo logra, se fija metas y las consigue, mientras que una persona triste es aquella que no tiene la habilidad o no quiere ver el lado

positivo de la vida y de las circunstancias, se aferra al pasado y no lucha por vivir el presente de la mejor forma, por lo que frecuentemente se muestra como alguien egoísta, rencoroso y pesimista.

#### 4) Etapa de latencia

Es poco lo que tiene por decirse en este estadio, dado que no hay cambios significativos, la libido está aparentemente calmada y no tiene una zona erógena como origen. Por el contrario, en esta etapa se observa a los niños asociados hacia niños del mismo sexo, la energía pulsional es redireccionada a nuevas actividades, principalmente en relación con la escuela, pasatiempos y amigos.

#### 5) Etapa genital

Esta etapa, para Dicaprio (1985), comienza con la pubertad. Se produce la organización y madurez sexual y se reafirma la identidad sexual del hombre o la mujer. La búsqueda de la identidad personal, las primeras manifestaciones de atracción sexual, la socialización y las actividades de grupo, son características de la adolescencia y juventud.

### **2.2.2. Rasgos de personalidad propuestos por Erickson en su teoría del desarrollo psicosocial**

Erickson, reconocido también en el área de la psicología, estructuró su teoría que habla acerca de las ocho etapas de la personalidad, en las cuales ha incluido virtudes del ser humano que pueden ser adquiridas a lo largo de la vida, tales como esperanza, voluntad, valor, determinación y fidelidad. Además, afirma que conforme pasa el tiempo y el niño va creciendo, va superando las etapas propuestas y de esta manera, si la resolución es exitosa, le proporciona algo al yo. A estas aportaciones y logros él las llamo fuerzas del yo, pero también afirma que estas no son sublimaciones, sino verdaderos logros de la persona.

Dicaprio (1985), habla acerca de las ocho etapas propuestas por Erikson, todas mostradas más adelante, pero un punto importante a tomar en cuenta es que los problemas, según Erikson, se repiten a lo largo la vida, es por esto que él habla de que la persona cursa por tres etapas: la fase inmadura, la crítica y la de resolución. El mismo autor dice que el problema radica en la fase inmadura, ya que si no se aborda de la mejor manera, en la etapa crítica será difícil encontrar la correcta resolución.

A continuación se presentan las ocho etapas y las edades propuestas por Erickson, en donde se dará únicamente énfasis en los rasgos de personalidad que se pueden adquirir a lo largo de la vida.

1. Confianza contra desconfianza (esperanza)

Dicaprio (1985) afirma que este periodo se desarrolla en el primer año de vida y se caracteriza porque el niño se encuentra en una situación donde no sabe si confiar o desconfiar en los estímulos del ambiente. Asimismo, si el pequeño tiene una madre que le brinda el afecto necesario, aceptación y le demuestra que ella estará ahí, poco a poco él va desarrollando su sentido de confianza y por lo tanto, va percibiendo su ambiente como ameno y seguro.

Por otro lado, si el niño percibe una madre distante, con pocos cuidados y una escasa satisfacción de necesidades, dará como resultado que él perciba a su madre y al ambiente como amenazadores.

Por lo tanto, de acuerdo con lo propuesto por Erickson, una persona que cursó esta etapa predominando la desconfianza, se le observa cómo alguien suspicaz, temeroso y que además presenta constantes angustias y preocupación con respecto a la seguridad. Además, Erikson (retomado por Frager y Fadiman; 2010) afirma que cuando el pequeño está en busca de mantener el control sobre los demás y en lugar de tener control del medio en que se desenvuelve, se controla y manipula a sí mismo, entonces creará una conciencia rígida y exigente, la cual provocará que constantemente se juzgue y manipule, sintiendo la sensación de duda y vergüenza de sí mismo; mientras que a una persona con una confianza adecuadamente lograda, se le observa unida consigo misma y con los demás, siente que es útil e indispensable para la sociedad, sabe que tienen la capacidad de hacer bien sus labores y siente que es aceptada por quienes lo rodean. Además, dado a su grado de confianza, logra ser

auténtica en comparación con alguien que no lo es y que solo busca satisfacer a los demás y ser así aceptado.

Las personas con confianza son capaces de sentir esperanza, porque aprendieron a tenerla con el ambiente acogedor y esperanzador que recibieron, presentan una actitud optimista ante la vida, esperando siempre lo mejor y luchando porque la esperanza traiga consigo favorables resultados.

## 2. Autonomía contra vergüenza y duda (voluntad).

Es la etapa que se ubica entre los dos y tres años de edad, en la cual Dicaprio (1985) certifica que es cuando el pequeño, con ayuda de sus padres, va adquiriendo la autonomía de forma correcta. En esta, el niño puede presentar problemas con los demás debido a la clara afirmación del yo y la mayoría de las ocasiones, sus demandas se oponen a las de los demás, trayendo como consecuencia que los otros se molesten con él cuando no quiere cooperar o se rehúsa a satisfacer las demandas de los padres, esto puede traer como consecuencias vergüenza y duda de sí mismo. Erickson maneja la vergüenza como el sentimiento de ser inaceptable para los demás y la duda, como temor a la autoafirmación.

Cuando una persona, de pequeña luchó por satisfacer las necesidades del ambiente y solo llegó a equivocarse, fracasar y tener constantes rechazos, puede provocarle que posteriormente adquiera rasgos obsesivo-compulsivos, lo cual le generaría que se limite a efectuar rituales rígidos y rutinarios donde no exista el riesgo

a equivocarse, que sea seguro y que además, busque efectuar acciones que entren en lo que es aceptado por las personas que él quiere.

En el otro extremo se puede observar que el niño realiza acciones agresivas y hostiles hacia el ambiente, con la finalidad de poder romper con la duda de sí mismo, optando por una forma rebelde y autoafirmativa. En estos casos, el niño ya no le brinda el valor que debería a las gratificaciones brindadas a los padres, porque para él es más grande la satisfacción que le provoca la autoafirmación. Esto puede traer como consecuencia que la persona genere odio a sus padres y lo generalice, logrando que no acepte ni respete las leyes y límites impuestos por la sociedad.

Los rasgos adquiridos en una persona que desarrolló su autonomía correctamente, posibilitan que se le observe como una persona de valor, tiene la capacidad de mantener autocontrol y tiene poder en su voluntad.

### 3. Iniciativa contra culpa (determinación)

Para Erickson (retomado por Dicaprio; 1985), esta etapa es también llamada la edad de los juegos y se da entre los tres y cinco años, dado que el niño a esta edad tiene la habilidad, mediante el juego, de desempeñar roles que la sociedad le impone y también tiene la capacidad de resolver los conflictos que comienza a enfrentar.

En esta etapa, el principal logro es el desarrollo del sentido de iniciativa, por lo que fracasar se interpreta como culpabilidad.

Un niño que, en su intento por llegar a actos que son estimulados por la curiosidad, duda al querer utilizar sus nuevas habilidades como correr, caminar y levantar objetos con más facilidad y además por un tiempo más prologado, cuando él emite actos que para sus cuidadores no son aceptables y la forma de corregirlo no es la más adecuada, lo regañan, lo avergüenzan y no le explican las razones por las cuales no es correcta su acción; todo esto provoca que el menor experimente culpa, es entonces cuando si estas formas de reacción de los padres son continuas, el menor puede sentirse indignado, insatisfecho con su yo, es decir, con sus logros y con lo que ha estado llevando a cabo y además, deprimido.

El súper yo en esta etapa está en desarrollo, por lo que el yo comienza a tener restricciones internas y externas, pero cuando las primeras son muy severas, entonces puede provocar que la persona se sienta inhibida; en casos extremos son sujetos que incluso requieren de asistencia psicológica para lograr desinhibir un poco las reglas impuestas por el súper yo.

Muchos niños en las primeras etapas se reprimen demasiado y se autocastigan, esto puede representar una alta probabilidad patológica que posteriormente puede verse como autodesprecio crónico, sobreconformidad compulsiva, resentimiento profundo y constante que fue provocado por querer satisfacer los patrones en la forma en que otros lo hacen.

Los niños con sentido de iniciativa, bien desenvueltos, desarrollan una fuerza importante, que es la virtud de determinación y direccionalidad.

#### 4. Laboriosidad contra inferioridad (competencia).

Erickson sustenta que esta etapa es experimentada entre los seis y once años, está caracterizada porque el niño debe dejar de ocuparse únicamente en el juego y comenzar a efectuar tareas reales, que requieren de real atención y entrega.

El menor comienza aquí a ver las herramientas con las que cuenta y sus habilidades, si se da cuenta de que su capacidad no es muy eficiente en comparación con la de sus compañeros, puede sentirse inferior. Sin embargo, si el pequeño, una vez que ha percibido que es hábil ejecutando algunas tareas o encomiendas, si no es reprimido, será alguien que con éxito cumpla las demandas que se le exijan, ya que podrá explotar al máximo sus potencialidades.

Además, también en esta época se da en la adquisición de comportamientos, en la edad escolar el niño comienza a aprender las tareas de la edad adulta.

#### 5. Identidad contra confusión de roles ( fidelidad)

La búsqueda de identidad encuentra su punto crítico en la etapa de la adolescencia, que de acuerdo con esta teoría, va de los doce a los veinte años, ya que la persona sufre de diversos cambios, tanto físicos como en el yo, debido a que la identidad se da por una integración de papeles.



Esta etapa es un estado difícil, el cual el adolescente cruza, debido a que está en una situación donde en algunos aspectos es niño aún y en otros ya es un adolescente, y se le llegan a exigir conductas acordes a su edad, por lo que cae en crisis y no sabe cuál es la forma correcta de actuar.

Comienza a sentir que tiene la capacidad de llevar a cabo todo cuanto desee, se siente independiente e incluso también comienzan a haber cambios en su sexualidad, se dice que es un periodo en el cual el adolescente difícilmente puede discriminar entre la fantasía y la realidad, esto porque todo le parece fácil, no toma en cuenta que aún es una persona dependiente de sus padres y que toda conducta tiene una consecuencia. Además las emociones se encuentran en su máximo punto y van de un estado a otro.

El adolescente, cuando está en busca de su identidad, hace uso de distintos papeles con la finalidad de poder ver en cual se siente mejor y al cual quiere pertenecer, para los padres e incluso profesores, esto puede parecerles en ocasiones extraño como una forma de mostrar rebeldía.

Frager y Fadiman (2010) afirman que en esta época hay una incapacidad en el sujeto de identificarse con un modelo individual o cultural que lo inspire, esto le trae como consecuencia que se sienta indeciso e inseguro. Además, la identificación desmesurada con diversos personajes es muy común e incluso se puede observar al sujeto como alguien que perdió su identidad al tratar de imitar a seres que considera como alguien importante para él.

También es este el momento en el cual el adolescente, dado que su sexualidad comienza a hacerse presente, define su orientación y puede observarse con gustos hacia el mismo sexo o al opuesto.

Erikson (retomado por Dicaprio; 1985) afirma que una persona que ha alcanzado exitosamente su sentido de identidad, es aquella que tiene sus convicciones bien definidas y las defiende, porque es tanta la fidelidad que tiene, que incluso investiga más de sus ideologías y no se deja persuadir tan fácilmente, además tiene un sistema de valores y creencias bien adoptado y que sigue en su vida cotidiana.

El mismo autor (retomado por Carver; 1997) dice que para salir exitosamente de esta etapa, con un sistema de identidad bien formado y fuerte, es necesario que el individuo haya logrado una evolución de su autoconcepto y esto se logra mediante dos maneras:

1. En primer lugar, el adolescente debe haber fortalecido las ideas que tiene de sí mismo; mismas que se fueron adquiriendo mediante su paso por las diferentes etapas y que conforme va creciendo, va acomodando de la manera que le parezcan mejor y con las que se sienta más acorde a sí mismo.
2. En segundo lugar, las ideas que él logró tener de sí mismo para la correcta formación de su autoconcepto, son combinadas con las nociones que los demás tienen de él; una vez que logra la correcta combinación entre lo que

él cree de sí mismo y lo que los demás perciben de él, se crea lo que Erikson llamó un sentido redondeado de identidad.

Hasta aquí se concluye el estudio de esta teoría, dado que la presente investigación es respecto a adolescentes y se enfatiza únicamente hasta las etapas que hablan de los rasgos a adquirir en la etapa a investigar.

### **2.2.3. Teoría factorial de la personalidad de Raymond Cattell**

Por otro lado, también se revisa a Cattell, (retomado por Horrocks; 1996), quien estuvo en constante investigación para poder estudiar los rasgos de personalidad que posee la gente y a partir de ello, elaboró su teoría por medio de la cual sustenta que los rasgos son los elementos que definen lo que hará una persona en situaciones determinadas. El autor encontró que todas las personas tienen los mismos rasgos de personalidad, pero en distintos grados.

Para esto, Cattell tomó un total de 4,500 nombres de rasgos, mismos que fueron reducidos de forma considerable por Allport hasta el punto en que Cattell los redujo a 16 factores básicos de la personalidad, por medio de un análisis factorial. Para dar una mayor confiabilidad a los factores distinguidos, en la conformación de su test, Cattell se dio la libertad de generar nombres particulares que harían referencia a rasgos específicos con la finalidad de que no dieran paso a una connotación distinta y se pudieran tomar los rasgos de una forma inadecuada; los nombres que estableció fueron alaxia, praxernia, threctia y parmia, mismos que hoy en día ya no son utilizados

porque decidió cambiarlos a otras etiquetas más conocidas y que se ajustaban a lo que él quería referir.

Los rasgos propuestos y manejados en su prueba 16PF, editada en el año 2001 son los siguientes:

- Factor A. Sociable en comparación con reservado.
- Factor B. Inteligencia alta en comparación con inteligencia baja.
- Factor C. Emocionalmente estable en comparación con emocionalmente inestable.
- Factor E. Dominante en comparación con sumiso.
- Factor F. Entusiasta en comparación con sobrio.
- Factor G. Consciente en comparación con despreocupado.
- Factor H (Parmia –Trectia). Atrevido en comparación con cohibido.
- Factor I (Premsia – Harria). Utilitario en comparación con sensible.
- Factor L. Confiado en comparación con vigilante.
- Factor M (Autia-Praxernia). Imaginativo en comparación con práctico.
- Factor N. Espontáneo en comparación con calculador.
- Factor O. Seguro de sí mismo en comparación con aprensivo.
- Factor Q1. Tradicional en comparación con abierto al cambio.
- Factor Q2. Sociable en comparación con autosuficiente.
- Factor Q3. Tolerante al desorden en comparación con perfeccionista.
- Factor Q4. Relajado en comparación con tenso.

Cattell y Sealy (retomados por Horrocks; 1996) realizaron a los estudiantes de preparatoria un cuestionario, en el cual pretendían conocer los rasgos de personalidad que poseen los adolescentes en una edad de entre 11 y 23 años, a los menores de 18 años se les aplicó el CPEB y a los mayores de 17, el 16- FP, por lo que encontraron que "...los aspectos más importantes de la personalidad cambian durante el periodo de la adolescencia y en estos cambios se observan importantes diferencias según el sexo." (Horrocks; 1996: 57), punto importante encontrado en dicha investigación y que incluso puede ser corroborada de acuerdo con la teoría propuesta por Erickson de acuerdo con la etapa identidad vs. confusión de roles, ya que efectivamente, es una etapa donde el adolescente va de un lado a otro en cuanto a formas de actuar, pensar o hablar; se encuentra buscando qué rol es el que juega en la vida, de acuerdo con su familia y al contexto en el que se desenvuelve.

En el estudio que realizaron estos teóricos de la psicología, se encontraron que los aspectos que más aumentan en la adolescencia son la sociabilidad, la autosuficiencia, la dominancia y en el mejor de los casos, una mejor adaptación.

En la actualidad, la sociedad en que se desarrolla el adolescente continuamente se encuentra juzgándolo por los cambios bruscos que este presenta, pero de acuerdo con estos estudios, es un proceso normal que debe cursar todo individuo, ya que las emociones se encuentran inestables y se disparan con gran facilidad.

A continuación se desglosan los factores propuestos por Cattell en su prueba de 16 FP (2001), de forma bipolar para una mejor comprensión.

- Factor A. Sociable en comparación con reservado.

Una persona sociable es aquella que se relaciona con mucha facilidad con las otras. Se impulsa a buscar y cultivar las relaciones interpersonales compaginando los mutuos intereses e ideas para encaminarlos hacia un fin común, independientemente de las circunstancias particulares que a cada uno rodean; mientras que las personas reservadas son las que piensan bien lo que preguntan, que no contestan sin antes reflexionar, saben escuchar y se reservan para ellos mismos sus ideas y sentimientos, pero de abrirse a un sujeto, es con alguien de su suma confianza.

- Factor B. Inteligencia alta en comparación con inteligencia baja.

Las personas con inteligencia alta son aquellas que se caracterizan por tener un amplio conocimiento y que constantemente están en busca de conocer más de lo que ya saben, tienen facilidad para comprender y desarrollar tareas, tienden a ser muy curiosas y realizar proyectos productivos.

Las personas cuya inteligencia es baja, suelen observarse más despreocupadas en lo referente a la cuestión de la educación, buscan únicamente la forma de subsistir y se preocupan más por las relaciones sociales y la diversión. En algunos casos, a las personas con un coeficiente intelectual bajo puede observarseles como personas con un pobre autoconcepto e inseguridad.

➤ Factor C. Emocionalmente estable en comparación con emocionalmente inestable.

En el caso de una persona emocionalmente estable, no precisamente se habla de alguien cuya madurez ha sido alcanzada en su totalidad, pero sí de quien sabe lo que desea, sus convicciones se encuentran fuertes pero también tiene la capacidad de aceptar y adaptarse a los cambios; por el contrario, la persona emocionalmente inestable es la que varía de una idea a otra y cae en constantes incongruencias debido a su debilidad. Tienden a ser inmaduras y con poco éxito en las relaciones amorosas debido a su inestabilidad.

➤ Factor E. Dominante en comparación con sumiso.

La persona dominante tiene como prioridad el poseer el control de las diferentes situaciones a las que se enfrenta. A través de él, logra sus objetivos; lo motiva la libertad de acción que manifiesta en esa posición.

Estos sujetos son amantes de los retos que los exijan a fondo y los obliguen a tomar decisiones. Sobre todo se caracterizan por ser persistentes; mientras que las personas sumisas tienen dificultad para rehusarse ante una petición o para resistir presiones, permiten el constante abuso hacia ellos, no se expresan con libertad, tienen miedo al hablar en público o en cualquier intercambio social y suelen experimentar culpa al expresar un deseo o incomodidad.

- Factor F. Entusiasta en comparación con sobrio.

La personalidad entusiasta se reconoce por tener como características la productividad, extroversión, optimismo y espontaneidad. Además, estos sujetos se perciben como animosos, prácticos y autorealizados, buscan la estimulación constante, continuamente se distraen, manteniéndose siempre en movimiento. De forma contraria, los denominados sobrios son las personas cuya actividad es menor a la del extrovertido, pues invierten su energía en lo que consideran es necesario, piensan antes de actuar, generalmente son personas cuya habla es muy coherente y su nivel de responsabilidad es alto.

Las personas con una sobriedad muy grande tienen gran conciencia de la realidad y pueden llegar a sentir que la vida es aburrida o con dudas acerca de lo que son capaces de lograr.

- Factor G. Consciente en comparación con despreocupado.

Una persona consciente sabe que tiene responsabilidades morales, esto quiere decir que sabe qué es lo correcto y lo incorrecto; en caso de elegir realizar un acto que afecta a los demás, lo realiza sabiendo que está mal, así como piensa la manera de enmendar los errores cometidos o la manera de solucionar de la mejor forma lo ejecutado.



La persona despreocupada es aquella a la cual no le afligen los problemas y si los hay, no les da la importancia que se requiere; en cuanto a logros, no se fija metas a futuro, vive la vida muy a la ligera y busca ir viviendo lo más fácil posible. Le cuesta trabajo cumplir con las demandas y disciplina que le exigen los trabajos, por lo que constantemente busca empleos fácilmente ejecutables.

- Factor H (Parmia –Trectia). Atrevido en comparación con cohibido.

La personalidad atrevida se caracteriza por realizar actos impredecibles, el llevar a cabo actos que la mayoría de las personas se niega a realizar, no temen el relacionarse con personas extrañas, toman riesgos y luchan por conseguir lo que quieren, tienden a ser despreocupados en dado caso de que algo no se logre y siguen su vida sin problema. Están en constante redescubrimiento de sí mismos por que constantemente realizan tareas diferentes que los hace conocerse más.

Por el contrario, las personas cohibidas son aquellas que se caracterizan por la inhibición social y las ganas de pasar desapercibido. Muestran tendencia a la introversión, les cuesta expresar sus sentimientos, muestran elevados niveles de ansiedad en situaciones sociales, no les gusta ser el centro de atención y por lo común, no expresan abiertamente su opinión.

- Factor I (Premsia – Harria). Utilitario en comparación con sensible.

La personalidad utilitaria es aquella que tiene una sensibilidad protegida, estos individuos pocas veces demuestran lo que sienten y no se dejan dominar por las emociones, son más enfocados al trabajo y no permiten que las emociones trunquen el desarrollo de los proyectos que tengan; mientras que las personas sensibles son mucho más conscientes de todas las sutilezas del ambiente a su alrededor y se sienten abrumadas con facilidad por un exceso de estimulación, de manera que se estresan con facilidad y necesitan con frecuencia periodos de soledad para reponerse. Son también más propensos a sentir fatiga y ansiedad por este exceso de información.

➤ Factor L. Confiado en comparación con vigilante.

La persona confiada es aquella que tiene confianza en sí misma, de modo que puede brindarle a los demás la posibilidad de confiar en él y en los demás; se le observa como una persona optimista, que tiene capacidad de adaptarse a los cambios y situaciones, tiene creatividad para desenvolverse y salir adelante.

Las personas vigilantes o desconfiadas, por otra parte, muestran un constante rechazo y miedo a la hora de confiar o intimar con los demás. Su temor se fundamenta en que la información que puedan estar compartiendo termine siendo utilizada en su contra. Tanto las críticas como los halagos llevan al desconfiado a pensar que detrás

se esconden intenciones ocultas o bien, lo interpretan como una intrusión que pone en duda la capacidad para encargarse de su propia vida. Tienden a responder a manera de contraataque ante lo que perciben como una impertinencia maliciosa, reaccionando con ira, suspicacia u hostilidad.

- Factor M (Autia-Praxernia). Imaginativo en comparación con práctico.

Las personas con alto nivel de imaginación, tienden a encontrar soluciones diferentes a las que comúnmente se establecerían para una problemática dada. Este tipo de sujetos rara vez se quedan estáticos ante un problema, generalmente tenderán a buscar soluciones a partir de diferentes experiencias y puntos de vista, por tanto, en ocasiones serán considerados como innovadores.

En tanto, el sujeto práctico generalmente se ajusta a soluciones ya establecidas para problemas determinados. Se considera que practica mucho más el pensamiento convergente y generalmente se ajusta a las reglas sociales previstas para determinadas acciones.

- Factor N. Espontáneo en comparación con calculador.

La persona espontánea se caracteriza por actuar de forma repentina y a como siente en el momento, no piensa demasiado las situaciones cuando se le presentan y se rige la mayor parte del tiempo por lo que siente, sin embargo, el que es calculador tiende a pensar demasiado lo que pretende hacer, utiliza más el lado racional que el

emocional, por lo que piensa frecuentemente con frialdad, tiende a querer mantener controlado a quienes están a su alrededor; estas personas son poco amistosas, frías y procuran siempre ir un paso delante de los demás.

➤ Factor O. Seguro de sí mismo en comparación con aprensivo

Una persona segura de sí misma es consciente de sus imperfecciones, pero no permite que le impidan ser la mejor persona que ella puede ser. Alguien que confía en sí mismo comprende que es humano, que comete errores y aprende de ellos. Por tanto, la persona aprensiva es aquella que siente recelo de que alguien se acerque o tenga contacto con alguien importante para él, por el temor de que se le arrebate lo que es suyo o en su defecto, siente inseguridad o pena de emitir sus juicios.

➤ Factor Q1. Tradicional en comparación con abierto al cambio.

Las personas tradicionales son las que son muy rígidas ante los cambios, tienen ideas muy ancladas y ante las modificaciones, pueden mostrarse con mucha frustración, las nuevas ideas les sorprenden y las rechazan, normalmente viven del pasado y con suma dificultad pueden adaptarse a pequeños cambios.

Las personas abiertas al cambio son todo lo contrario, dado que se observan con total aceptación a los ajustes que la misma sociedad va imponiendo en las relaciones interpersonales, poseen buena tolerancia para adaptarse a las diversas

situaciones y pueden innovar de acuerdo con las tendencias del contexto en que se desenvuelven.

➤ Factor Q2. Sociable en comparación con autosuficiente.

En este sentido, la persona sociable es aquella que puede relacionarse sin problema alguno y tiene la capacidad de poder pedir apoyo o ayuda en caso de ser necesario; la persona autosuficiente es aquella que le gusta trabajar de forma independiente y no requiere de la ayuda de los demás para el correcto desempeño de sus labores y para poder llevar a cabo una vida productiva.

➤ Factor Q3. Tolerante al desorden en comparación con perfeccionista.

Las persona que tienden a la desorganización son aquellas que no les gusta tener un control de sus pertenencias: son la mayoría de las veces poco higiénicas, no se molestan por no tener un control de su entorno o convivir con personas con tendencia a la desorganización. La persona desordenada no lleva un control de lo que es necesario llevar a cabo, por lo que constantemente hace las tareas en el momento que se necesita y no previamente, ni cuidando los lineamientos y que se haga de forma correcta. Su aspecto personal tiende a ser descuidado.

Los perfeccionistas buscan tener un total control de la situación en que se desenvuelven y de su vida. Son meticulosos para el desarrollo de sus trabajos, su aspecto personal luce impecable y están al pendiente de que nada tenga errores.

Estas personas piensan que la perfección se puede alcanzar. Cualquier resultado inferior a la perfección lo consideran como inaceptable. Cuando algo no está perfectamente, hecho suelen alterarse debido a su poca tolerancia.

- Factor Q4. Relajado en comparación con tenso.

Las personas relajadas suelen mostrar una actitud tranquila, procuran no exaltarse y meditan las situaciones para poder tomar una correcta decisión, no se enojan ni preocupan fácilmente y en algunas ocasiones se asocian con el conformismo en su *status quo*.

De forma contraria, se encuentran las personas con tendencia a la tensión, las cuales presentan constantes episodios de ansiedad o ataques de pánico, hay constante presión, confusión y apresuramiento, debido a la tensión generan irritabilidad y melancolía. Frecuentemente presentan problemas de tipo somático como problemas estomacales, dolores de cabeza y de pecho, reacciones alérgicas, problemas del sueño, pueden llegar a beber o comer en exceso, fumar o usar drogas y son propensos a estar tristes o caer en depresión, al no saber cómo manejar las diversas situaciones a las que se enfrentan.

### **2.3 La familia como influencia en el desarrollo de la personalidad del Adolescente.**

Un conocimiento generalmente aceptado, es que el comportamiento de los hijos viene en gran parte como consecuencia de la actitud de los padres para regirlos y ayudarlos a cursar las diferentes etapas que estos pasan a lo largo de la vida; los niños, al igual que los adultos, son seres que se moldean de acuerdo con el trato recibido, por lo que un mal trato y acompañamiento, tanto de padres como de cuidadores para con el menor, pueden traer consecuencias negativas para el logro de una persona con una vida emocional y psíquica sana, y que por lo tanto, sea alguien con un desenvolvimiento incorrecto en la sociedad.

A continuación se muestran algunos aspectos que revelan cómo la familia es, sin lugar a dudas, el sistema que más puede favorecer o afectar la personalidad del adolescente, por ser su espacio personal y del cual depende.

Para Moulton (retomado por Horrocks; 1996), la familia proporciona al niño un sistema socializante en el que se enfrenta a un moldeamiento de conductas disciplinarias y afectivas; por lo tanto, todo cuanto vive el menor en su contexto familiar, influirá de forma significativa en el desarrollo de su personalidad.

Además, Manderlbaum (retomado por Horrocks; 1996) afirma que la adolescencia es una recapitulación de las actitudes de los padres cuando el sujeto cursaba la etapa de la infancia, por lo que si fue capaz de aprender a tener confianza,

armonía y un sentido de identidad, gracias a los padres, entonces es de esperarse que la transición hacia la adolescencia sea mucho más fácil; pero si de modo contrario, los padres se resistieron a favorecer el sentido de autonomía del menor, la probabilidad de un cambio a la adolescencia favorable es muy bajo, por lo que puede observarse al sujeto con una actitud agresiva, hostil y rebelde a la edad adulta.

Además, la familia tiene un papel importante en cuanto al ofrecimiento de un sistema de valores y cultura, la cual se le debe transmitir para que logre una sana adaptación a la sociedad en la cual se desarrolla.

Actualmente, la sociedad ofrece varios estereotipos de adolescentes y una deficiente información y acercamiento a los hijos, los puede orillar a que se identifiquen con uno de esos estereotipos ofrecidos, que no siempre son los mejores ni tienen una ideología bien sustentada; dado que la mayoría de ellos, proviene de familias desunidas o con un sistema de comunicación muy deteriorado.

Papalia y cols. (2003) consideran que los estilos de crianza tienen relación con el desarrollo de la personalidad, afirman que una crianza autoritaria es la mejor, dado que esta insiste en reglas, normas y valores importantes que le harán conscientes al adolescente que es lo correcto e incorrecto. Por lo que un padre que brinda a su hijo este estilo y además lo escucha, explica, está dispuesto a la negociación con él, ejerce el control adecuado en el comportamiento del menor; en el caso de un acto inadecuado, si el padre se muestra decepcionado, propiciará la motivación necesaria para que lleven a cabo actos responsables.



Por otro lado, Horrocks (1996) afirma que los niños tienden a imitar a sus padres y a integrar dentro de su propia estructura de la personalidad, sus mecanismos de defensa y formas de enfrentarse al mundo, las conductas y actitudes que han contemplado de sus padres. Respecto a las actitudes de estos, actualmente y dado el patrón machista de muchos hombres que por generaciones van llevando, se provoca que en sus hijos varones desarrollen la tendencia de un trato menospreciante hacia la mujer y en ella, el desarrollo de la sumisión.

Hay dos factores importantes de la vida familiar y social en el hogar, que afectan el desarrollo de la personalidad del niño: las normas hogareñas de discordia y afecto, y la camaradería de aceptación. Los menores que vienen de hogares que tienen como característica patrones positivos, están mejor ajustados y tienen una vida hogareña más recompensada. El hogar representa la fuente infantil de refugio y de apoyo: la agencia que define al niño como individuo y que tiene la mejor disposición para facilitar su desarrollo hacia una completa madurez.

Por lo tanto, se puede decir que el hogar cumple dos funciones: el de agencia que define el estatus y el de agencia que define la experiencia.

En el primer caso se hace referencia a que el hogar identifica el estatus del niño en la sociedad y el papel que debe desempeñar para mantener ese estatus o tal vez para evitarlo, dado que es la familia quien se lo impone.

En cuanto a la experiencia, la familia podría educar en las costumbres e ideales de la sociedad y de su propio lugar en esta, ya sea hablando de los ideales, mostrando las posiciones familiares que representan el tipo de familia; relatando anécdotas familiares o satisfaciendo y reforzando relaciones con los parientes. En todo esto se incluye al niño como perteneciente al núcleo familia, provocando un sentimiento de pertenencia, aceptación y seguridad; percibiendo a su familia como una unidad valiosa y coherente.

Mientras tanto, en cuanto a lo social, la personalidad del niño es ajustada a las formas de ser de los miembros del grupo al cual el niño pertenece, para lograr una aceptación por poseer actitudes y formas de ser en común. En los adolescentes es más común que haya un ajuste de personalidad, con el objeto de formar parte del grupo social con el cual ellos se identifican o al cual desean pertenecer, dada su constante búsqueda de identidad.

Por otro lado, Horrocks afirma que “un buen ajuste marital en el hogar fomenta la aceptación paterna de los niños; mientras que el mal ajuste conyugal de los padres provoca sentimientos de inseguridad en los niños y les niega a estos el ambiente hogareño psicológicamente firme que necesitan para su óptimo ajuste social y emocional, tanto en el presente como en el futuro.” (1996: 384). Esto hace referencia a la importancia de tener y percibir un hogar acogedor y en el cual, el compromiso entre los padres sea el mejor para el trato con los hijos; asimismo, que los infantes observen un trato familiar ameno y agradable, para que su seguridad se desarrolle

sanamente y sin represiones e inseguridades, dado el trato entre los miembros de la familia.

El mismo autor afirma que el adolescente que encuentra discordia paterna dentro del hogar, tiende debido a su reacción conductual a la situación, a tornar las circunstancias más difíciles en el hogar para sus padres y para él mismo; por lo que suele llevar esas tensiones al exterior y verse involucrado en problemas de delincuencia o drogadicción.

Por otro lado, Papalia y cols. (2003), así como Stone y Church (1983), coinciden acerca de que los adolescentes, dada su dependencia por años, llega el momento en que requieren de ser sujetos independientes, lo que genera en los padres tensiones, debido a que es difícil para ellos darles la suficiente libertad teniendo en cuenta que aún el joven tiene lapsos de juicios inmaduros, provocando por lo tanto, conflictos familiares, por lo que de acuerdo con el estilo de crianza que ha llevado el menor, serán los resultados en el paso por esta etapa.

Papalia y cols. (2003) refieren que la mayor parte de las discusiones que surgen en esta etapa son referentes a asuntos cotidianos, tales como la forma de vestir, horarios de llegadas, citas, labores domésticas, tareas escolares, dinero y amigos. Sin embargo, no son las únicas razones por las cuales puede haber conflicto en el hogar, sino que puede haber casos más graves, tales como consumo de alcohol o drogas, conducción segura y sexo.

Estas situaciones se hacen evidentes conforme inicia la adolescencia, pero van disminuyendo gradualmente acorde a que se va llegando a la fase de adolescencia tardía, lo que querrá decir que hubo una adaptación a los cambios propios de la adolescencia y por lo tanto, una renegociación del equilibrio de poder con los padres.

La familia influye de diversas maneras en el desarrollo y ajuste de la personalidad del adolescente, sin embargo se presentaron algunas de las muchas formas existentes; pero solo se abordaron aquellas consideradas de las más importantes.

Algunos factores considerados riesgosos para el desarrollo de la personalidad, identificados en las familias de los adolescentes se encuentran identificados en la antología de Psicología clínica y psicoterapia 1 de la UDV (Jiménez; 2012) y son descritos a continuación:

1. Los padres aprueban fácilmente los deseos de los hijos aun cuando no los consideran convenientes.
2. Los padres analizan poco lo que conviene en el desarrollo de su hijo adolescente y se dejan llevar más por los sentimientos y deseos de los hijos, en el afán de darles gusto.
3. No hay implementación por parte de los padres de responsabilidades y obligaciones para los hijos, por lo que les perdonan toda responsabilidad u obligación encomendada con los ruegos presentados por los hijos.

4. No hay la aplicación de castigos por el temor de los padres a dañar a su hijo.
5. No hay privación de los deseos de los hijos y todo se les da.
6. El padre de familia se deslinda de la responsabilidad de los hijos para dedicarse a cumplir con llevar el sustento de cada día a casa; adjudicando todo lo referente a los hijos, a la madre.
7. Los padres manejan la vida de los hijos en vez de guiarlos y orientarlos, provocando que estos se acostumbren a ser personas a las cuales les resuelven la vida.
8. No hay conocimiento de los antecedentes familiares, provocando que el adolescente no desarrolle su sentido de pertenencia familiar.
9. El respeto de los unos a los otros es poco o nulo.
10. El adolescente no percibe a sus padres como figuras de autoridad ni dignos de admiración, aun cuando estos posean todas las cualidades para serlo.
11. El adolescente no invierte su tiempo en algo provechoso que desarrolle sus habilidades o aprenda algo nuevo, pasa la mayor parte del tiempo en actividades sin provecho.

Existen muchas teorías y estudios de la personalidad del adolescente que pudieran servir como sustento a esta investigación, sin embargo se eligieron los que más se acoplan a lo que se pretende evaluar; se dio preferencia a teorías que hablan acerca de las etapas de desarrollo y los rasgos de personalidad que se van adquiriendo en cada una de ellas; pero se dio mayor énfasis en las etapas que comprenden el periodo adolescente, dado que es esta la población de dicha investigación. Asimismo,

se plasmaron factores que pueden influir favorable o desfavorablemente en el desarrollo de la personalidad de la etapa estudiada en esta investigación.

En el siguiente capítulo se aborda la metodología que se llevó a cabo para conseguir una respuesta a lo planteado en el objetivo general.

## **CAPÍTULO 3**

### **METODOLOGÍA, ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS**

Una vez que se ha realizado el marco teórico de la investigación a través de los capítulos anteriores, se procede a analizar y presentar los resultados obtenidos en el estudio de campo, presentando primeramente la metodología utilizada, la descripción de la población seleccionada para dicho estudio y finalmente, el proceso que se llevó a cabo para llegar a los resultados.

#### **3.1 Metodología.**

A continuación se presenta la manera en que se llevó a cabo la presente investigación así como los enfoques, técnicas e instrumentos que fueron utilizados.

##### **3.1.1. Enfoque.**

A lo largo del tiempo y de que los estudios han avanzado, se han desarrollado distintos tipos de investigación, mismos que se han polarizado en dos enfoques principales: el cualitativo y el cuantitativo.

Ambos enfoques son orientaciones de la investigación científica, ambos emplean procesos cuidadosos, sistemáticos y empíricos en su esfuerzo por generar conocimiento. Grinnell (retomado por Hernández y cols.; 2008) asienta que ambos tienen en común cinco fases, que son las siguientes:

1. Llevan a cabo observación y evaluación de los fenómenos.
2. Establecen suposiciones o ideas como consecuencia de la observación y evaluación realizadas.
3. Demuestran el grado en que las suposiciones o ideas tienen fundamento.
4. Revisan tales suposiciones o ideas sobre la base de las pruebas o del análisis.
5. Proponen nuevas observaciones y evaluaciones para esclarecer, modificar y fundamentar las suposiciones e ideas.

Por las características de este estudio, se ubica como investigación de tipo cuantitativo, la cual es respaldada en los criterios establecidos por Hernández y cols. (2008) quienes afirman que una investigación de tipo cuantitativo posee las siguientes características:

1. Si se desea elaborar un artículo o estudio de tipo cuantitativo, el investigador debe realizar los pasos siguientes:
  - a) Plantea un estudio delimitado y concreto.
  - b) Una vez planteado el problema de estudio, investiga lo que se ha estudiado anteriormente.
  - c) Sobre la base de revisión de casos anteriores al presente estudio, se realiza un marco teórico.
  - d) De la teoría con la cual está guiando el marco teórico y el estudio, se generan hipótesis.



- e) Somete a prueba las hipótesis mediante el empleo de los diseños de investigación apropiados. En caso de obtener datos que corroboren las hipótesis, se aporta evidencia a su favor; pero si de forma contraria, se refutan, entonces estas son descartadas en busca de mejores explicaciones y nuevas hipótesis.
- f) Para obtener resultados, el investigador recolecta datos numéricos de los objetos, fenómenos o participantes, que estudia y analiza mediante procedimientos estadísticos.

Del conjunto de pasos mencionados, Hernández y cols. (2008) señalan que se derivan otras características propias del estudio cuantitativo y son las siguientes:

- 2. Las hipótesis se generan antes de recolectar y analizar los datos.
- 3. La recolección de datos se fundamenta en la medición, dicha aproximación debe realizarse utilizando procedimientos estandarizados y aceptados por la población científica, para ser creíble.
- 4. Los datos, dado que son producto de mediciones, deberán ser analizados por medio de métodos estadísticos.
- 5. Se busca el máximo control, para evitar que otras explicaciones distintas a la propuesta produzcan la incertidumbre; de este modo, se minimiza el error.
- 6. Los análisis cuantitativos fragmentan los datos en partes para poder responder al planteamiento del problema.
- 7. La investigación debe ser lo más objetiva posible; es decir, la variable a medir no se debe alterar de ninguna manera por el observador.

8. Los estudios siguen un patrón predecible y estructurado.
9. Con los estudios se pretende explicar y predecir los fenómenos investigados buscando regularidades y relaciones causales entre los elementos; es decir, busca la construcción y demostración de las teorías.
10. El enfoque utiliza la lógica y el razonamiento deductivo.

Con los criterios mencionados anteriormente se concluye que esta investigación cuenta con todos los requisitos para ser denominada un estudio de tipo cuantitativo.

### **3.1.2. Diseño de investigación.**

Esta investigación fue de tipo no experimental, debido a que no se aplica programa alguno para modificar la variable independiente; para tener un mejor conocimiento de lo que fue este tipo de diseño, se tomó la definición más completa que realizaron Hernández y cols. (2008: 205), quienes llaman diseño no experimental a "... los estudios que se realizan sin la manipulación deliberada de variables y en la que solo se observan los fenómenos en su ambiente natural para después analizarlos."

Además, el investigador no construye ni provoca ninguna situación, sino que se observan situaciones ya existentes, debido a que el investigador no tiene control directo sobre dichas variables, no puede influir sobre ellas porque ya sucedieron, al igual que sus efectos.

### **3.1.3 Tipo de estudio.**

Una vez que se definió el diseño, se decidió hacer un estudio de tipo transversal porque se recolectan los datos en un solo momento, en un tiempo único. El propósito de este estudio es describir variables y analizar su incidencia e interrelación en un momento dado. Este tipo de estudio puede abarcar varios grupos o subgrupos de personas, objetos o indicadores. A su vez, los estudios transversales pueden dividirse en dos: descriptivos y correlacionales causales.

El presente estudio se desarrolló en un único momento, con la finalidad de observar de manera natural y espontánea en qué forma se presentaban las diferentes situaciones de dicha investigación y de esta manera, poder efectuar un análisis de los rasgos en común de personalidad que adquieren los adolescentes que han sido constantemente violentados y que fueron seleccionados como la población con puntajes más altos.

#### **3.1.4 Método.**

Es un estudio exploratorio, el que según Hernández y cols. (2008) es el que se efectúa normalmente cuando el objetivo es examinar un tema o problema de investigación poco estudiado o que no ha sido abordado antes.

Sirve para aumentar el grado de familiaridad con fenómenos relativamente desconocidos, obtener información sobre la posibilidad de llevar a cabo una investigación más completa sobre un contexto particular de la vida real, investigar problemas del comportamiento humano que consideren cruciales los profesionales de

determinada área, identificar conceptos o variables promisorias, establecer prioridades para investigaciones posteriores o sugerir afirmaciones (postulados) verificables.

En el caso de la presente investigación, se quiere conocer los rasgos de personalidad en común que presentan los adolescentes del CBTa 89, estos no han sido investigados anteriormente y la finalidad es conocer los alcances de ejercer violencia sobre los hijos, determinar si existen, en la institución estudiada, más casos de violencia en hombres o en mujeres y analizar hasta ahora, en los seleccionados como violentados, cuál es el rasgo más elevado desarrollado por vivir en un ambiente constantemente agresivo.

### **3.1.5 Alcance de la investigación.**

La investigación es descriptiva, realizada en campo y solo generalizable a sujetos que tengan características similares a las de la muestra estudiada. Este tipo de estudios buscan especificar las características de un fenómeno (Hernández y cols.; 2008).

### **3.1.6 Técnica e instrumento de medición de la variable.**

Fue necesario hacer uso de un instrumento psicométrico para medir los rasgos de personalidad, que es la variable que se pretende investigar en la presente tesis; por

lo cual se utilizó un inventario personalizado, que consiste en ser un instrumento cuyo objetivo es medir un gran número de variables. Estas pruebas tienen su propio procedimiento de aplicación, codificación e interpretación, y se encuentran disponibles en diversas fuentes secundarias y terciarias, así como en centros de investigación y difusión del conocimiento. Algunas de ellas fueron diseñadas para medir habilidades y aptitudes, la personalidad, intereses, valores, el desempeño, la motivación, el aprendizaje o el clima laboral en una organización, por mencionar algunas (Hernández y cols.; 2008).

En la presente investigación, el instrumento que se utilizó fue el Perfil de la Personalidad elaborada por Gordon (1994), el cual es una prueba estandarizada para obtener los rasgos de personalidad buscados.

El perfil de la personalidad de Gordon está conformado por el Inventario de la Personalidad, elaborado por Gordon (1994), combina dos instrumentos: el Perfil de Personalidad de Gordon (PPG) y el Inventario de Personalidad de Gordon (IPG), que originalmente se manejaban por separado, pero en 1978 se elaboró un protocolo combinado, debido a que ambos son importantes, para así hacer más eficiente su aplicación.

El Perfil mide cuatro rasgos de la personalidad que son significativos en el funcionamiento diario del individuo normal: ascendencia, responsabilidad, estabilidad emocional y sociabilidad. Por su parte, el inventario mide cuatro rasgos adicionales: cautela, originalidad, relaciones personales y vigor. De esta forma son ocho los rasgos

que se pueden apreciar con claridad, además de que el perfil proporciona una medida de autoestima basada en la suma de la puntuación de ascendencia, responsabilidad, estabilidad emocional y sociabilidad.

Es importante mencionar que dicha prueba es lo suficientemente confiable, dado que está constituida de tal forma que no pueda ser manipulada para provocar una buena impresión por parte del sujeto a quien se aplique.

El perfil e Inventario se conforman por grupos de cuatro frases descriptivas llamadas "tétradas", en donde se encuentran dos reactivos considerados por los individuos típicos como igualmente favorables y dos como igualmente desfavorables.

### **3.2. Población y muestra.**

A continuación se presenta la técnica empleada para la selección de la muestra a estudiar y el instrumento utilizado para medir la variable de rasgos de personalidad.

Para identificar la muestra se utilizó la técnica de escalas, cuyo instrumento fue una escala de tipo Likert elaborada y validada en un estudio piloto.

La técnica de escalas es un conjunto de ítems presentados en forma de afirmaciones o juicios ante los cuales se pide la reacción de los sujetos a los que se les administra.

Se caracterizan por ser afirmaciones que se presentan al sujeto y se le pide que externé su reacción eligiendo una de las cinco opciones de respuesta que la escala muestra. A cada respuesta se le asigna un valor numérico. Así, el sujeto obtiene una puntuación respecto a la afirmación y al final, se obtiene su puntuación total sumando las obtenidas en relación a todas las afirmaciones.

Estas afirmaciones califican al objeto de actitud que se está midiendo.

La Escala Likert que se utilizó en la presente investigación como instrumento, estaba constituida inicialmente en la prueba piloto por un total de 80 reactivos, de los cuales únicamente 32 quedaron seleccionados con la confiabilidad requerida.

La prueba piloto se aplicó a 106 estudiantes de la Escuela Secundaria Técnica No. 28 de Taretan, Michoacán, todos correspondientes al tercer grado, con la finalidad de que se acercaran más a la edad de los sujetos que serían quienes se evaluarían finalmente en la presente tesis.

La escala fue diseñada por la investigadora que lleva a cabo este estudio, en noviembre de 2012, con la finalidad de poder seleccionar los alumnos que presentaran alta incidencia en violencia intrafamiliar. Se realizó la aplicación a todos los

adolescentes de tercer grado para que la edad fuera la más cercana a los de la preparatoria. Dicha escala fue nombrada “Test PVIF”.

Una vez obtenidos los resultados de la prueba piloto, se procedió a procesar los datos de confiabilidad y validez, para lo cual primero se identificaron los rangos extremos y para ello se utilizó el método estadístico conocido como Índices Medios óptimos de la dificultad de los reactivos, mismo que consiste en dividir a los examinados en tres grupos, según sus calificaciones en la prueba como un todo: un grupo superior, formado por el 27% que obtuvo las calificaciones más altas, un grupo inferior, compuesto por el 27% que tuvo las puntuaciones más bajas. Los índices estadísticos se calculan a partir de los resultados superior e inferior:

$$P = \frac{Up + Lp}{U + L}$$

$$D = \frac{Up - Lp}{U}$$

Up y Lp son la cantidad de individuos que hay en los grupos superior e inferior, respectivamente y que aciertan en el reactivo; U y L son el número total de personas en el grupo superior e inferior. Al valor de P se le conoce como índice de dificultad y al valor de D como índice de discriminación del reactivo.



El Índice de dificultad de reactivo tiene un rango de 0.00 a 1.00. Un reactivo con  $P=0.00$  es uno que nadie contestó correctamente, y un reactivo de  $p=1.00$  es el que todos respondieron de forma acertada.

Los valores de  $P$  para reactivos aceptables caen dentro de un rango bastante estrecho, aproximadamente de 0.20.

El índice de discriminación del reactivo, es decir  $D=1.00$ , significa que todos los examinados del grupo superior, pero ninguno de los del grupo inferior en las calificaciones totales de la prueba, respondieron al reactivo en forma adecuada. Por lo regular se considera aceptable el reactivo tiene un índice de discriminación de 0.30 o mayor.

Los reactivos aceptados fueron 32 (Ver anexo 1), con un índice de dificultad de 0.4 y con un índice de 0.2 en el índice discriminativo, por lo que una vez teniendo los reactivos finales, se procedió a aplicarlos a la población seleccionada.

### **3.3. Descripción del proceso de investigación.**

La presente tesis se consideró desde que se vio la necesidad de conocer el alcance que tiene el ejercer violencia en el hogar hacia los adolescentes, por ello se decidió conocer cuáles eran los rasgos de personalidad comunes entre los violentados y se tomó una población cautiva para poder realizar el estudio y determinar las semejanzas que hay entre ellos.

En el CBTa No. 89 de Taretan, Michoacán se aplicó la escala tipo Likert validada a 110 alumnos de primer semestre, para detectar a quienes presentaran altas puntuaciones en su percepción de violencia en su hogar, donde el máximo puntaje fue de 117 y el menor de 33 (Ver anexo 2). Dicha aplicación se realizó en una sesión de dos horas.

Los puntajes para clasificar el grado de violencia fueron los siguientes:

Para clasificar un nivel bajo de violencia intrafamiliar, se requirió un puntaje entre 33 – 47 puntos. De la población estudiada, el 28% (33 alumnos) se ubicó en esta categoría.

Para categorizar el nivel medio de violencia intrafamiliar, se requirió un rango de puntuación de 48 – 67 puntos. De la población total se encontró, que un 42%, que son 46 alumnos, son los que consideran que perciben un ambiente familiar normal sin problemas de violencia en un nivel alto.

En la categoría de violencia intrafamiliar alta, la puntuación comprende un rango de 68 – 117 puntos, entre los cuales de la población estudiada, un 30% (31 alumnos) se encontró en esta categoría, por lo cual fueron ellos los seleccionados para el presente estudio (Ver anexo 3).

Fueron 31 alumnos los que presentaron puntuaciones altas y que cumplieron con los requisitos para esta investigación (Ver anexo 4) y a quienes finalmente se les

aplicó el Perfil de la Personalidad elaborada por Gordon (1994), la cual es una prueba estandarizada por medio de la cual se obtuvieron los rasgos de personalidad.

Se comenzó el estudio de campo a finales del mes de noviembre del año 2012. La primera aplicación del cuestionario para detección de violencia intrafamiliar requirió de dos días, debido a que no se encontraban disponibles todos los sujetos a investigar.

La aplicación del Perfil – Inventario se llevó a cabo el mes de febrero del año 2013 y se requirió de dos horas para aplicarlo en los 5 grupos.

En este proceso se pudo contar con el apoyo de la profesora María Victoria Montañés Espejo, ya que fue quien estuvo al cargo de apoyar la presente tesis en cuanto a ayudar en la aplicación de los dos instrumentos, así como brindar información que se requería de los alumnos.

### **3.4 Análisis e interpretación de resultados.**

Del instrumento de rasgos de personalidad se derivan las siguientes interpretaciones que darán respuesta a algunos de los objetivos particulares de la presente investigación. Para ello se ha categorizado la información encontrada de la siguiente manera:

1. Rasgos de personalidad con medias percentilares estadísticamente significativas.
2. Rasgos de personalidad con porcentajes significativos.

#### **3.4.1 Rasgos de personalidad con medias percentilares estadísticamente significativas.**

Para definir los rasgos encontrados en el estudio, se tomó la información sobre los rasgos de la teoría propuesta por Cattell, dado que Gordon se fundamentó en ella para la elaboración del Perfil - Inventario de la Personalidad (1994) utilizada en esta investigación, además, se incluye la información establecida por el mismo manual para su interpretación.

En cuanto a rasgos de personalidad, no hubo significativos sobresalientes o con puntajes bajos en promedio.

Únicamente se detectó que la prueba arroja que el nivel de autoestima de la muestra se encuentra en un promedio de 26.19 en puntaje percentilar (Ver anexo 5). De acuerdo con el Inventario de Gordon, los individuos con puntuaciones significativamente bajas tienden a sentirse ansiosos, indignos de confianza, aislados e inseguros, además de presentar sentimientos de inseguridad y por tanto, poca adaptación, es decir, que los sujetos de la muestra seleccionada con altos puntajes de violencia intrafamiliar, manifiestan constantemente ansiedad debido a la inseguridad que les genera vivir en un ambiente hostil, presentan poca adaptabilidad porque el sentimiento de inferioridad no les permite arriesgarse a nuevas situaciones, además de que existe la presencia del temor a que lo nuevo pueda ser perjudicial para ellos.

De acuerdo con el marco teórico, la inseguridad que presentan es fruto también de la hostilidad en la que se han desenvuelto, ya que además perciben que no hay padres amorosos y que les den seguridad; sino por el contrario, viven cuidándose de las acciones o comentarios que ellos mismos puedan emitir, buscan complacer para evitar conflictos y ganar, en consecuencia, amor y atención.

Algunas de las personas con baja autoestima suelen ser demasiado generosas, porque se consideran poco importantes y dan todo con tal de obtener aceptación de los demás; la sumisión, sensibilidad y timidez son conductas comunes de la persona con problemas de autoestima.

La promiscuidad puede presentarse debido a que no existe un amor propio y además, hay carencias amorosas percibidas en su ambiente familiar y por tanto, buscan en los demás esos afectos que les hace falta.

### **3.4.2 Rasgos de personalidad con porcentajes significativos.**

En cuanto al porcentaje obtenido de los rasgos que mide la prueba, se encontró que respecto a niveles sobresalientes de 70, no hay un número representativo, mientras que del porcentaje percentilar por debajo de 30 se encontraron seis rasgos (Ver anexo 6), tomando en cuenta que la baja autoestima volvió a salir con un alto porcentaje, por lo que a continuación se presentan los resultados encontrados, así como su interpretación:

En lo que concierne a los rasgos por debajo de 30, en percentil se encuentran los siguientes porcentajes en la muestra:

El 61.29% tiene baja autoestima.

Un 54.84% refleja que más de la mitad de la muestra tiene problemas en su estabilidad emocional, dado que se les observa con ansiedad excesiva, hipersensibilidad, nerviosismo y baja tolerancia a la frustración, es decir, presentan ansiedad porque la situación experimentada no les permite sentir el control del entorno en el que se desarrollan. Constantemente tienen fija su atención en el modo en que

solucionarán el estilo de vida que viven en casa o cómo afrontarán lo que se pueda derivar de una conducta mal ejecutada.

Además, presentan hipersensibilidad debido al nivel excesivo de sufrimiento en el que se desenvuelven; puede deberse a que existe un daño emocional o psicológico que los hace sentirse vulnerables ante el daño más pequeño del exterior.

El nerviosismo viene acompañado de la ansiedad, al no saber lo que vendrá en el futuro, todo por percibir un ambiente inseguro y hostil, por lo que también tienen poca tolerancia a la frustración, dado que sienten que han fallado tanto que no se permiten un error más, por las consecuencias que puede traer una conducta mal analizada.

El 41.94% tiene conflicto en sus relaciones personales, porque reflejan falta de confianza y esperanza en los demás, tienen tendencia a criticar a las personas y a enojarse e irritarse por lo que hacen los demás.

Lo anterior hace referencia a que un poco menos de la mitad de la muestra refleja falta de esperanza y confianza en los demás, debido al temor que sienten de que los demás sepan lo que experimenta en casa, por lo que tienden a criticar constantemente como una forma de no sentirse amenazados por su situación, además, tienden mucho a enojarse e irritarse por lo que hacen los demás, dado que su nivel de tolerancia se encuentra deteriorado.

También reservan sus situaciones personales para ellos mismos, dado que no perciben una persona en la cual confiar tanto como para mostrarle su vida privada, o bien, no consideran que su vida sea lo suficientemente interesante como para que otra persona tenga interés en escucharlos y apoyarlos.

Tienen tendencia a ser muy tradicionales, por lo cual rechazan las ideas y personas nuevas, dado su escaso nivel de autoestima; creen que no merecen tener contacto con gente nueva e interesante, por lo que prefieren pasar desapercibidos ante los demás y ajustarse a estar bien con el elemento dominante del hogar.

Estas personas generalmente reflejan falta de confianza en sí mismos, como consecuencia de vivir siempre con la intriga de saber que luchan por una aceptación, misma que no recibirán si no efectúan las acciones encomendadas como el agresor o dominante las dictó.

Todo esto propicia que la persona afectada poco a poco vaya perdiendo el contacto en sus relaciones sociales, además, minimiza la probabilidad de que incremente el nivel de sociabilidad del sujeto, ya que también puede provocar que las personas se alejen al percibirlo como alguien aislado y con poca tendencia a relacionarse con los demás.

El 38.71% son personas poco cautelosas, es decir, son impulsivas, actúan sin pensar, toman decisiones precipitadas o repentinas; algunos de ellos son arriesgados y están en búsqueda de constantes emociones.



Esto quiere decir que la tercera parte de la muestra actúa de forma poco cautelosa, en un intento de sentirse independiente y capaz de tomar sus propias decisiones. Puede deberse también a que ha perdido el temor a las consecuencias negativas que provocan un acto mal emitido y por tanto, adopta un estado de rebeldía por la situación que vive en su familia.

Además, puede ser como consecuencia de la agresividad que le ha generado vivir en un ambiente igualmente agresivo, eso lo hace emitir actos sin pensar en los demás. Los adolescentes también tienden a ser poco cautelosos al intentar llamar la atención de los demás y sobresalir aunque sea por medio de situaciones impertinentes o inaceptables; asimismo, están en búsqueda de nuevas emociones y aventuras, lo que provoca que actúen sin pensar, porque todo les parece sencillo y creen tener el control de las situaciones.

Un 32.26% de los sujetos, de acuerdo con la responsabilidad, son incapaces de perseverar en tareas que no les interesan, tienden a ser inestables e irresponsables, esto hace referencia a que los adolescentes no fueron estimulados correctamente por sus cuidadores para ser responsables y que lleven hasta el término las tareas designadas o proyectos emprendidos. No sienten la motivación de llevar a cabo actividades nuevas y se fijan en lo conocido y fácil para ellos, para no afrontar que los hagan fijar su atención en algo que no es de su interés.

Esto se da como consecuencia de que los adolescentes no fueron premiados por los logros obtenidos y por tanto, aprendieron que nada positivo ocurre con hacer

algo, así que prefieren continuar en la línea en la que se han mantenido siempre, sin tener que sacrificar su *status quo*.

Se les observa como inestables, porque nada de lo que emprenden lo terminan y por tanto, no experimentan circunstancias nuevas y lo que ejecutan de manera rutinaria, no les produce la sensación gratificante de algo distinto.

Con el mismo porcentaje de 32.25% se encuentran las personas con bajo nivel de vitalidad, es decir, con poca energía; prefieren establecer un ritmo de trabajo lento, tienen tendencia a cansarse fácilmente y a encontrarse por debajo en términos de rendimiento y productividad, como consecuencia de enfrentarse a un medio en el cual es una lucha constante el pretender sobrevivir a problemas, provocando que la energía de la persona se centre en ese cometido y baje, que se le observe cansada y con poca productividad en su zona de trabajo.

## CONCLUSIONES

En este apartado se da respuesta a la pregunta central de la investigación y al objetivo general de la misma.

Ambos se enfocaron a encontrar cuáles son los rasgos de personalidad que tienen en común los alumnos que sufren de violencia intrafamiliar del Centro de Bachillerato Tecnológico Agropecuario No. 89 “José Vasconcelos Calderón”, de Taretan, Michoacán, para lo cual se procedió a responder los objetivos particulares establecidos desde el comienzo del trabajo.

Los objetivos particulares del 1 al 6, son de orden teórico, por lo cual quedaron resueltos en el marco teórico de esta investigación.

Respecto a los objetivos particulares empíricos, se obtuvo que:

El porcentaje de alumnos que presentan violencia intrafamiliar en el Centro de Bachillerato Tecnológico de Taretan, Michoacán, fue del 28%.

También se detectó que en cuanto a medias percentilares, uno de los nueve rasgos que se midieron, la autoestima, se encuentra fuera de los parámetros psicológicos aceptables, ya que resultó por debajo de 30. Los ocho rasgos restantes quedaron dentro de un parámetro de 30 a 70, lo que quiere decir que se encuentran en la normalidad esperada.

Respecto a los rasgos que obtuvieron porcentajes significativos, se encontró que la muestra tiene baja responsabilidad, baja estabilidad emocional, poca cautela, tiene problemas interpersonales y hay poco vigor.

Además, se puede detectar que la baja autoestima es la que predomina tanto en las medias percentilares como en porcentajes, por lo que se puede concluir que este es el rasgo principal que comparten los individuos seleccionados como violentados familiarmente.

## BIBLIOGRAFÍA

Apodaca R., María de Lourdes. (1995)  
Violencia intrafamiliar.  
Editorial Lito Roda. México.

Ballesteros Usano, Antonio. (1985)  
La adolescencia.  
Editorial Patria. México.

Carver, Charles S. (1997)  
Teorías de la Personalidad.  
Editorial Pearson Prentice Hall. México.

Cueli, José. (1972)  
Teorías de la Personalidad.  
Editorial Trillas. México.

Dicaprio, Nicholas S. (1989)  
Teorías de la Personalidad.  
Editorial Interamericana. México.

Frager, Roberto; Fadiman, James. (2010)  
Teorías de la Personalidad.  
Editorial Alfaomega. México.

Gordon, Leonard V. (1994)  
Perfil - Inventario de la personalidad (P-IPG).  
TEA Ediciones, S.A. México.

Hernández Sampieri, Roberto; Fernández Collado, Carlos; Baptista Lucio, Pilar. (2008)  
Metodología de la investigación.  
Editorial McGraw-Hill, México.

Horrocks, John Edwin. (1996)  
Psicología de la adolescencia.  
Editorial Trillas. México.

López-Ibor Aliño, Juan J.; Valdés Miyar, Manuel. (2003)  
DSM-IV. Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales.  
Editorial Masson. Barcelona.

Myers, David G. (2006)  
Psicología Social.  
Editorial Mc Graw-Hill Interamericana. México.

Papalia, Diane E.; Wendkos Olds, Sally; Duskins Feldman, Ruth. (2003)  
Psicología del desarrollo: de la infancia a la adolescencia.  
Editorial McGraw-Hill Interamericana. México.

Ramírez, Felipe Antonio. (2007)  
Violencia masculina.  
Editorial Pax. México.

Spock, Benjamín. (1971)  
Adolescencia, agresión y política.  
Editor Granica. Argentina.

Stone, Joseph L.; Church, Joseph. (1983)  
Niñez y adolescencia.  
Editorial Paidós. Buenos Aires.

Teubal R.; y *Colaboradores*. (2005) Susana Abad  
Violencia familiar, trabajo social e instituciones.  
Editorial Paidós. Barcelona.

## **Mesografía**

Espinoza-Gómez, Francisco; Zepeda-Pamplona, Víctor; Bautista-Hernández, Víctor; Hernández-Suárez, Carlos Moisés; Newton-Sánchez, Óscar Alberto; Plasencia-García, Guadalupe R. (2010)

“Violencia doméstica y riesgo de conducta suicida en universitarios adolescentes”.  
Salud pública Méx vol.52 no.3 Cuernavaca may./jun. 2010.  
[http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S0036-36342010000300005&script=sci\\_arttext](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S0036-36342010000300005&script=sci_arttext)

Heise, L. (2011)

“Factores que favorecen la supervivencia de violencia doméstica.”  
[http://2011.elmedicointeractivo.com/formacion\\_acre2005/pdf/985.pdf](http://2011.elmedicointeractivo.com/formacion_acre2005/pdf/985.pdf)  
Consultado 23-08-12

Romo P., Nohemí; Anguiano N., Bárbara G.; Pulido O., Ricardo N.; Camacho L., Gustavo. (2008)

“Rasgos de personalidad en niños con padres violentos”.  
Rev. Investig. Psicol. (Online) v.11 n.1 Lima jun. 2008.  
[http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?pid=S1609-74752008000100007&script=sci\\_arttext](http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?pid=S1609-74752008000100007&script=sci_arttext)

Suárez, Leticia; Menkes Catherine. (2006)

“La violencia familiar ejercida en contra de los adolescentes mexicanos”.  
Rev Saúde Pública 2006; 40(4):XX-XX  
<http://www.scielo.br/pdf/rsp/v40n4/ao-5005.pdf>

## **Otros documentos**

Chávez, María del Carmen. (2005)

“Violencia Familiar”.  
Centros de Estudios de la Mujer (ENTSUNAM). México.

Jiménez Palomino, Mónica. (2012)

“Psicología Clínica y psicoterapia 1.”  
Antología.  
Universidad Don Vasco. Uruapan, Michoacán.

## ANEXO 1

### Datos de índice de dificultad y discriminación de la prueba piloto

Se muestran sombreados los que cumplen con los requisitos para ser aceptados.

Reactivo	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Índice de dificultad	0.34	0.55	0.48	0.44	0.61	0.33	0.41	0.4	0.5	0.4
Índice discriminativo	0.16	0.2	0.37	0.2	0.3	0.14	0.25	0.19	0.24	0.24

Reactivo	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20
Índice de dificultad	0.46	0.41	0.48	0.51	0.37	0.54	0.6	0.52	0.53	0.41
Índice discriminativo	0.31	0.13	0.32	0.33	0.18	0.12	0.37	0.26	0.17	0.15

Reactivo	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30
Índice de dificultad	0.35	0.45	0.32	0.55	0.52	0.55	0.47	0.44	0.59	0.34
Índice discriminativo	0.2	0.37	0.1	0.35	0.22	0.36	0.29	0.26	0.28	0.11

Reactivo	31	32	33	34	35	36	37	38	39	40
Índice de dificultad	0.42	0.39	0.43	0.42	0.43	0.39	0.31	0.35	0.31	0.41
Índice discriminativo	0.24	0.16	0.29	0.28	0.29	0.27	0.12	0.07	0.12	0.17

Reactivo	41	42	43	44	45	46	47	48	49	50
Índice de dificultad	0.28	0.42	0.42	0.46	0.33	0.36	0.3	0.44	0.5	0.37
Índice discriminativo	0.04	0.27	0.18	0.29	0.16	0.18	0.08	0.17	0.3	0.15

Reactivo	51	52	53	54	55	56	57	58	59	60
Índice de dificultad	0.4	0.31	0.32	0.36	0.44	0.34	0.3	0.43	0.37	0.32
Índice discriminativo	0.28	0.09	0.13	0.22	0.3	0.17	0.09	0.32	0.12	0.11

Reactivo	61	62	63	64	65	66	67	68	69	70
Índice de dificultad	0.34	0.43	0.34	0.44	0.35	0.44	0.29	0.3	0.29	0.35
Índice discriminativo	0.17	0.21	0.17	0.27	0.19	0.28	0.07	0.09	0.07	0.13

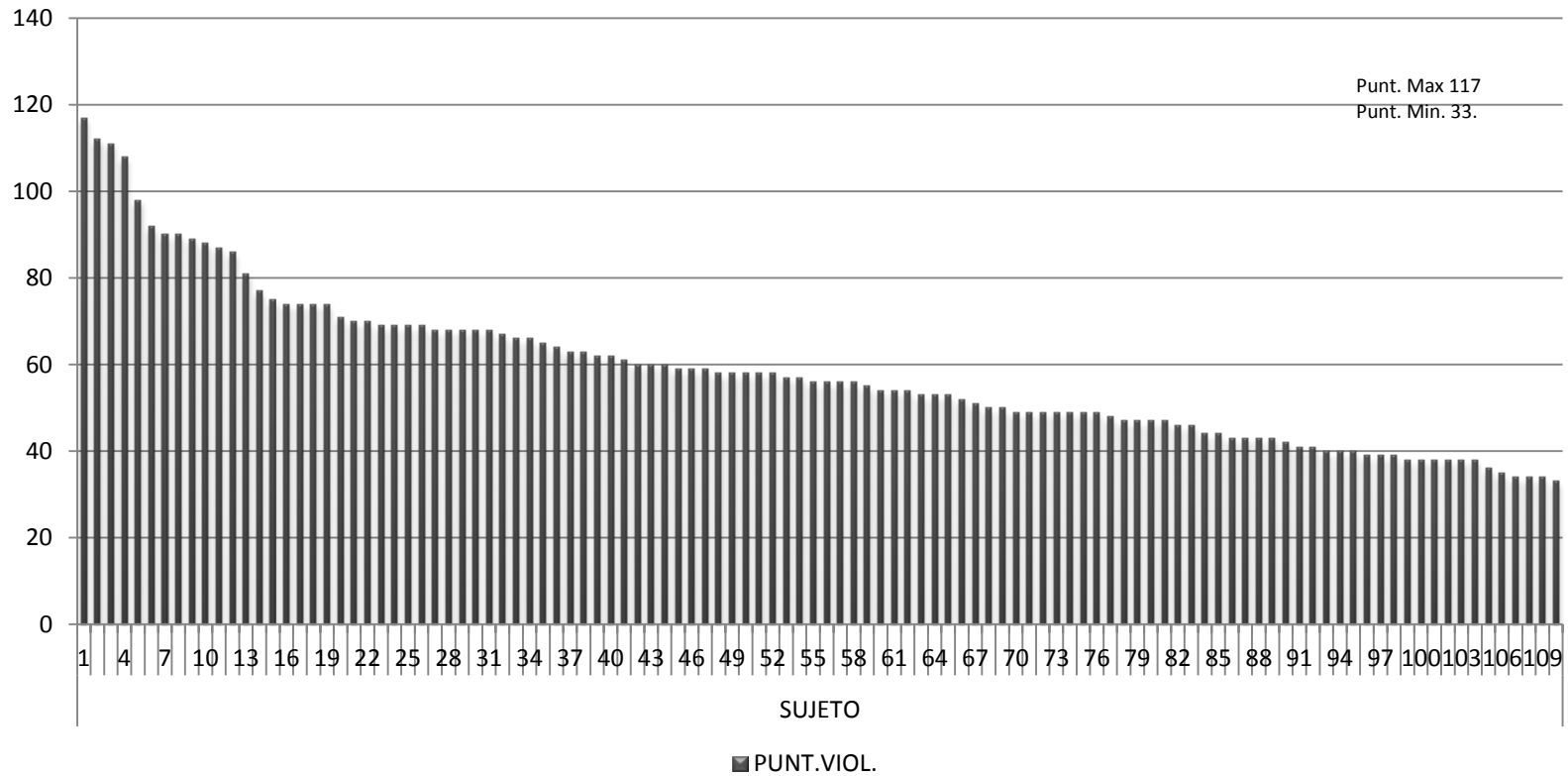
Reactivo	71	72	73	74	75	76	77	78	79	80
Índice de dificultad	0.36	0.42	0.37	0.48	0.34	0.43	0.51	0.35	0.36	0.36
Índice discriminativo	0.14	0.29	0.24	0.31	0.15	0.2	0.2	0.16	0.22	0.17



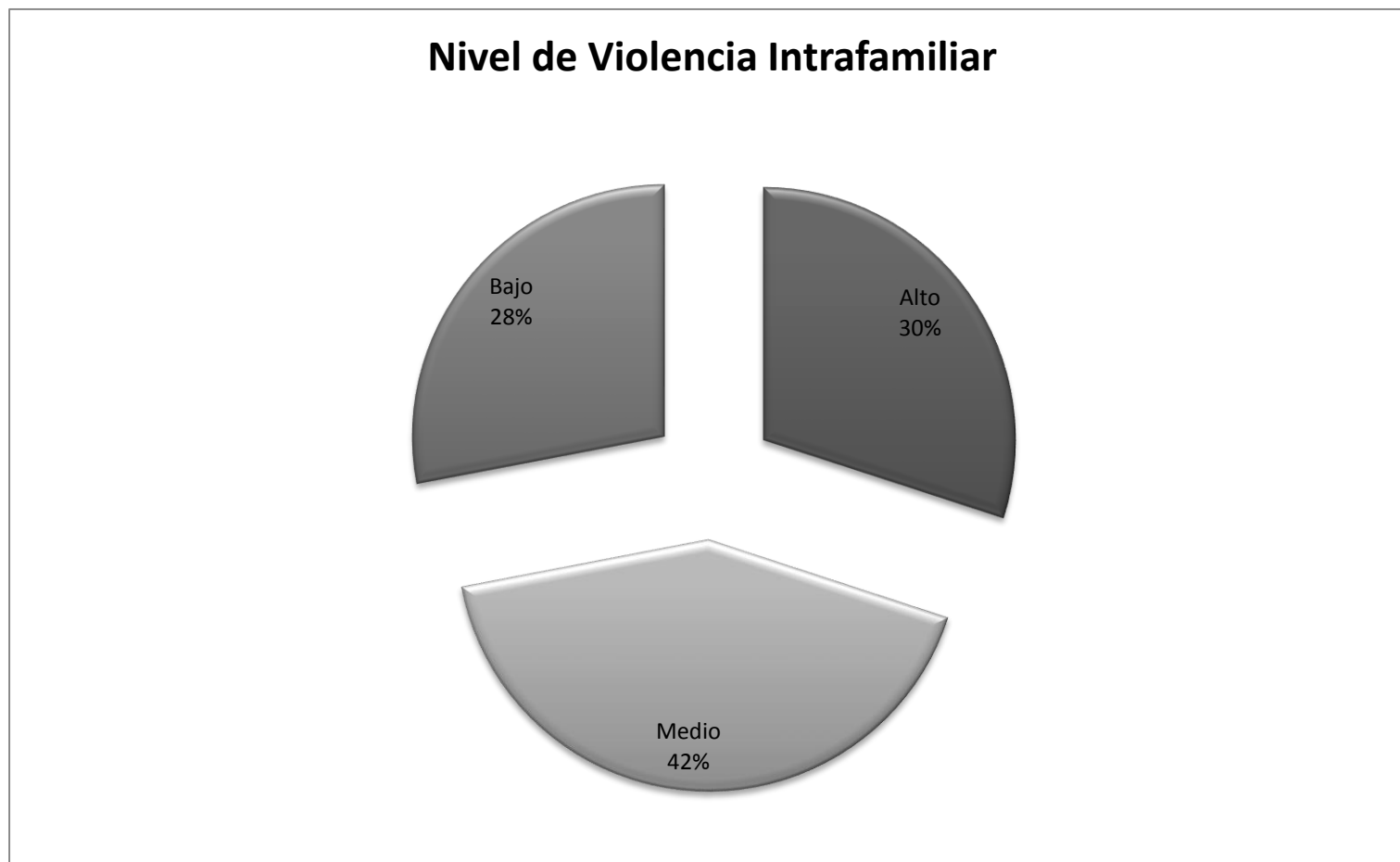
## **ANEXO 2**

**Resultados de prueba de violencia Intrafamiliar aplicada a la población estudiada.**

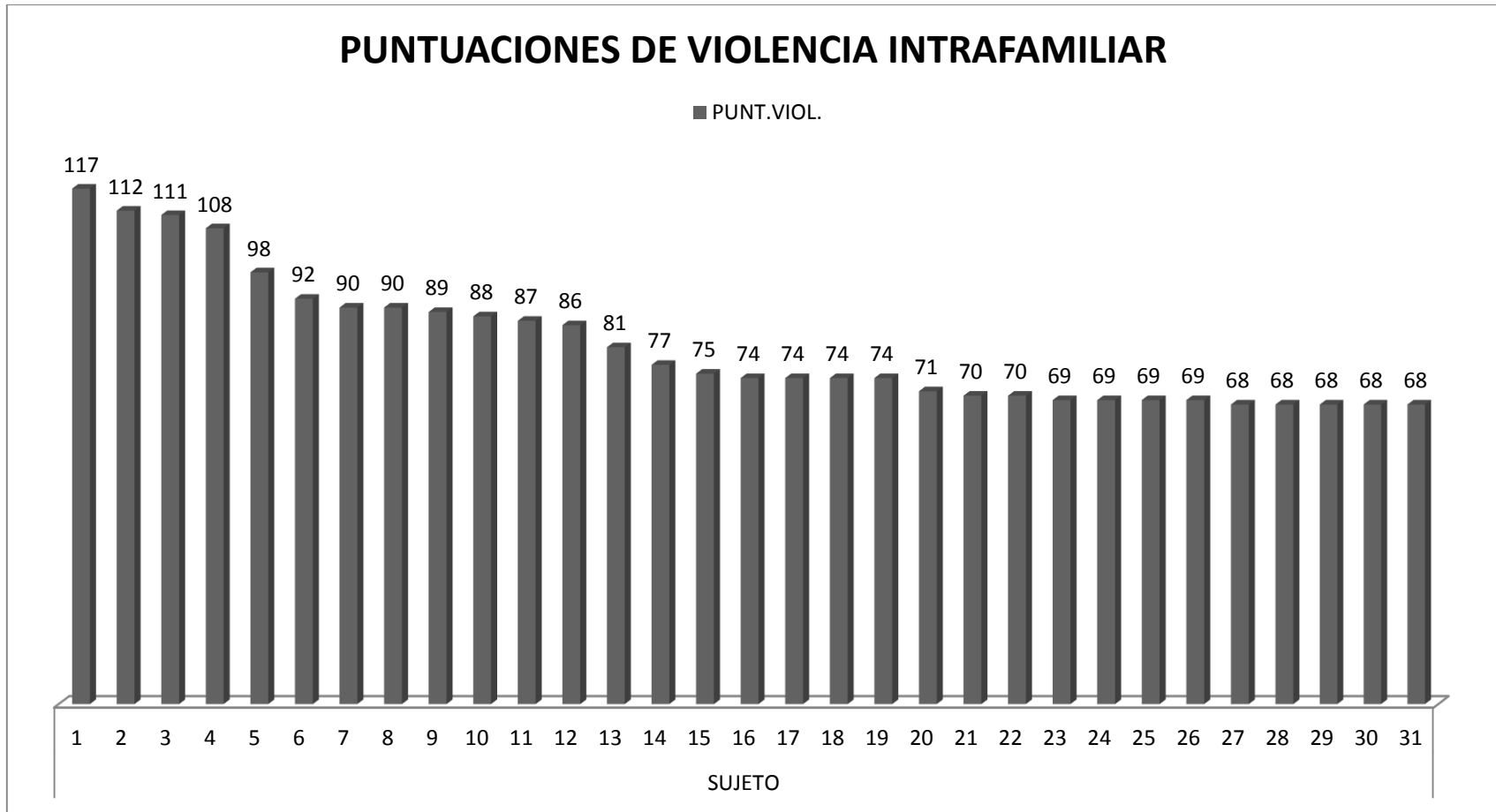
# PUNTUACIONES DE VIOLENCIA INTRAFAMILIAR



Porcentajes de la violencia intrafamiliar en la muestra



Resultados de violencia intrafamiliar de la muestra seleccionada como puntajes altos



Medias percentilares donde se aprecia que no hubo rasgos de personalidad altos, únicamente AE (Autoestima) resultó por debajo de lo esperado.

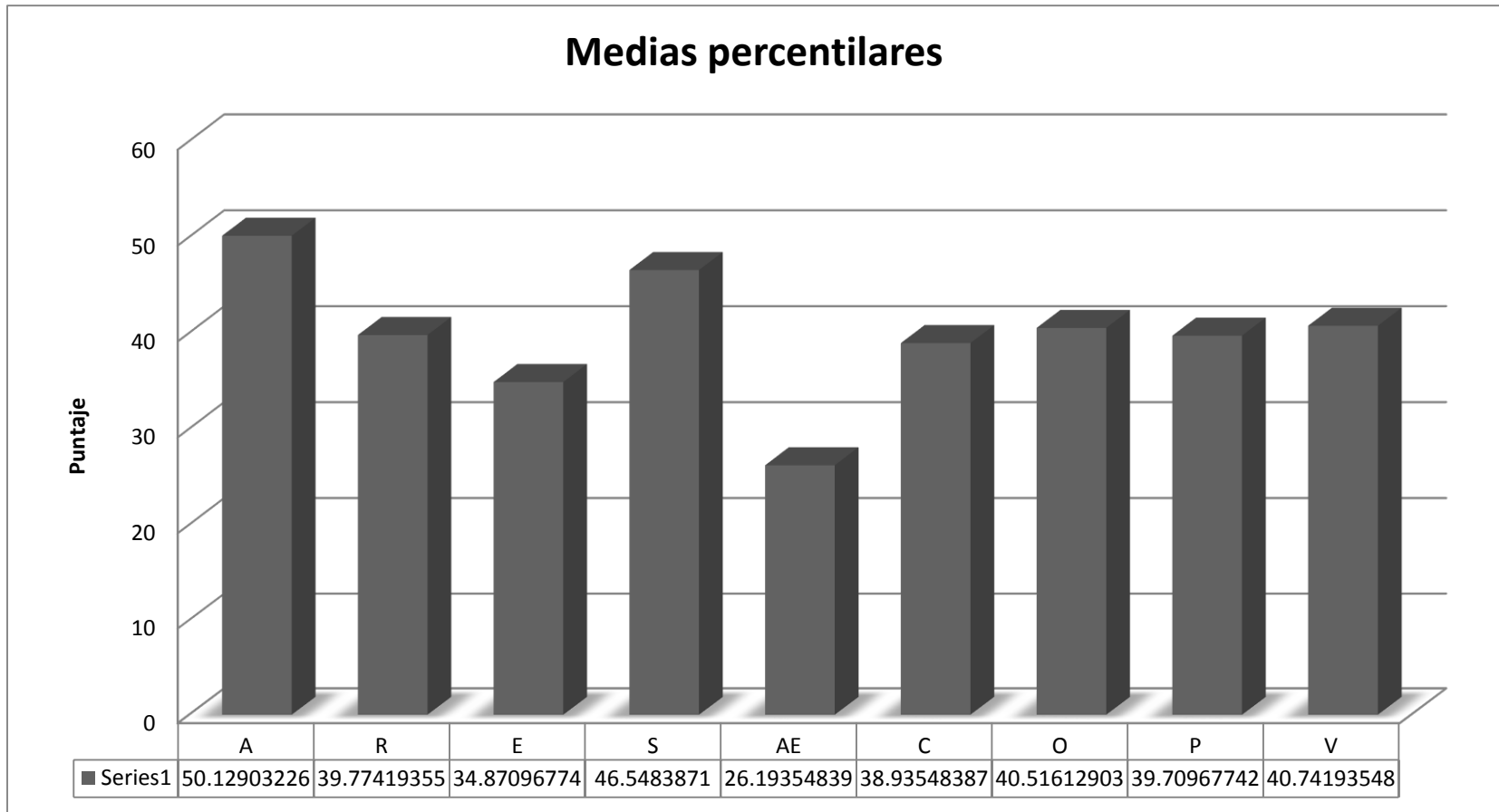
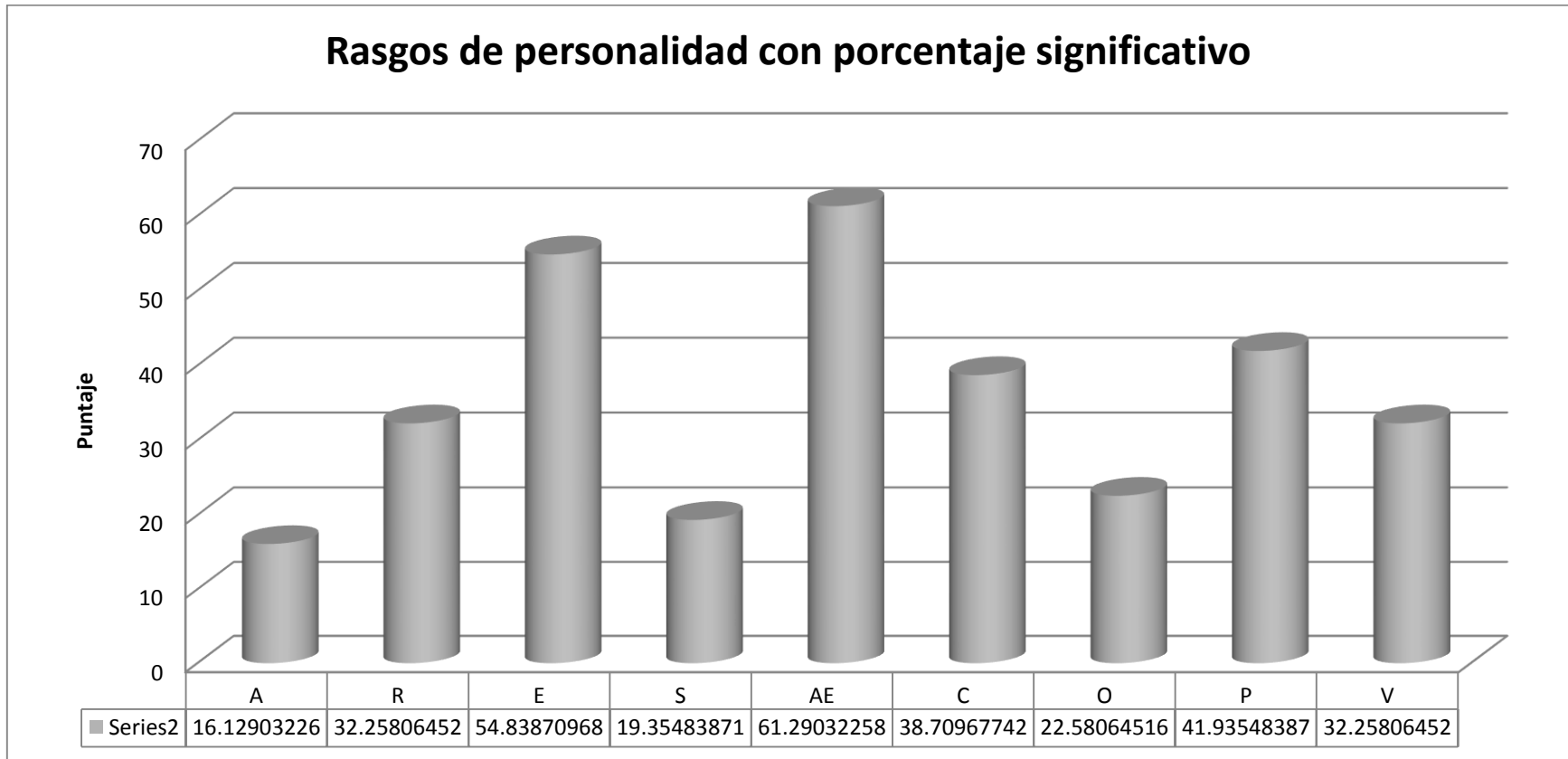


Gráfico donde se aprecian las puntuaciones de los rasgos por debajo de 30, donde responsabilidad, estabilidad emocional, autoestima, cautela, relaciones personales y vigor son los rasgos representativos de la muestra.



Gráfica que muestra la tendencia mayor a ejercer violencia contra la mujer.

### Violencia en cuanto al Género

